

FERNANDO ZABALA



Teatrus

Tres obras

t!
(tinta libre)
ediciones

Como un aire de ilusión
Vocacional Sampacho
Se despide el campeón

COMO UN AIRE DE ILUSIÓN

Una obra que trata de potenciar la sensibilidad y lo logra a la perfección, en especial el rol de Victorio. Fernando Zabala logra que su personaje sea querible, es tan convincente con sus gestos, sus posturas, que logra atravesar la cuarta pared, como se la llama al frente del escenario.

Este espectáculo es sin lugar a dudas una valiosa perla que posee la ciudad de Córdoba, sería un verdadero placer volverla a tener en Baires. De darse esa oportunidad, no dejen de transitar la experiencia de ser público.

Silvina Brandana. "Cultura Del Ser Producciones". 12 de octubre de 2013. Buenos Aires.

VOCACIONAL SAMPACHO

Construye su obra Fernando Zabala, con el tono de un melancólico homenaje básicamente sostenido por los diálogos que remedan en estilo de los viejos cuadros filodramáticos, y los actores presentan remedando el tono de aquellas interpretaciones.

Se trama así, sencilla pero bellamente, el canto de cisne de un par de criaturas que, aunque se adapten, viven sólo porque tienen el corazón insuflado de amor por un teatro, (por un mundo) que ya fue.

Sencillo, melancólico y emotivo canto de cisne.

Ricardo Sánchez "Diario Puntal". 13 de junio de 2014. Río Cuarto, Córdoba.



SE DESPIDE EL CAMPEÓN

Un fuera de serie nos introduce en un mundo contado con la asepsia de un quirófano, con una poesía cargada de palabras cotidianas, esas que no le brindamos ninguna atención en especial, pero solo allí descubrimos algo que conocemos y que, al vivirlo, al verlo, comienza a crecer una mezcla de melancolía.

"El cenicero de marlboro, robado en el Almirante Brown de Embalse... El boleto del Sierras de Calamuchita arrugado en el bolsillo del pantalón... La colonia verde mentol, guardada en el botiquín del espejo del baño... El anillo mitad oro, mitad plata... Que es un suvenir, de lo que alguna vez fuimos..."

Son algunas de las palabras que vocifera un verdadero campeón que se desahoga ante una sociedad prejuiciosa. Obra súper recomendada para ver y para volver a verla.



Andrés Brarda "Director en Teatro de Herejes". 25 de junio de 2016. Villa María, Córdoba.

FERNANDO ZABALA

Teatrus

Tres obras

t!
(tinta *libre*)
*ediciones

Como un aire de ilusión
Vocacional Sampacho
Se despide el campeón

Producción editorial: Tinta Libre Ediciones
Córdoba, Argentina
Coordinación editorial: Gastón Barrionuevo
Diseño de tapa: Departamento de Arte Tinta Libre Ediciones.
Diseño de interior: Departamento de Arte Tinta Libre Ediciones.

Zabala, Fernando Javier
Teatrus : tres obras / Fernando Javier Zabala. - 1a ed. -
Córdoba : Tinta Libre, 2019.
114 p. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-987-708-400-9

1. Teatro Argentino Contemporáneo. 2. Antología de Obras
de Teatro. 3. Dramaturgia. I. Título.
CDD A862

Prohibida su reproducción, almacenamiento, y distribución por cualquier medio, total o parcial sin el permiso previo y por escrito de los autores y/o editor. Está también totalmente prohibido su tratamiento informático y distribución por internet o por cualquier otra red.

La recopilación de fotografías y los contenidos son de absoluta responsabilidad de/l autor/es. La Editorial no se responsabiliza por la información de este libro.

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723
Impreso en Argentina - Printed in Argentina

© 2019. Fernando Zabala.
© 2019. Tinta Libre Ediciones



TEATRUS

Fernando Zabala

EL AUTOR

Fernando Zabala es docente y dramaturgo, cursó la **Licenciatura en Teatro en la Universidad Nacional de Córdoba**, es egresado como actor de la **Escuela de Teatro de Manuel González Gil**. Realizó seminarios de dramaturgia con **Mauricio Kartún, Ricardo Halac**, entre otros. Tiene más de diez obras estrenadas en diferentes provincias argentinas y el exterior. Es fundador del grupo de teatro independiente **Teatro Teatro** de la ciudad de Córdoba. Editó tres libros con Editorial Dunken, que fueron presentados en la **Feria Internacional del Libro de la ciudad de Buenos Aires**. Su primer libro, **“Teatro Escogido”**, comprende las obras de teatro como: *“A contrasangre”*, *“Resonadores Invisibles”*, *“La Cosecha del Frío”*, *“La Estación del Pecado”* y *“Peronautas”*. En su segundo libro, **“Teatro Escogido II”** figuran las obras como: *“La Comedia del Hambre”*, *“Viento y Tierra”*, *“La Fila de los Imposibles”*, *“Un Hombre Gris”* y *“Submarino”*. En tanto que, en su tercer libro, **“Teatro Escogido III”**, incluye piezas como: *“La 84”*, *“Gil Trabajador”*, *“Sabalero”*, *“Sagrada Familia”*.

Varias de sus obras teatrales de su dramaturgia y dirección, fueron estrenadas en el país y el exterior, algunas de esas obras son: *“La impotencia de un Poeta”*, *“Los Momentos de la vida”*; *“Madison”*, *“Mundo”*, *“La Cruz”*, *“Adán”*, *“La Fila*

de los Imposibles”, “*A contrasangre*”, “*Ellas y las Lobas*”, “*Viento y Tierra*”, “*Submarino*”, “*La 84*”, “*Sabalero*”, “*Tanque Olímpico*”, “*Como un aire de ilusión*”, “*Vocacional Sampacho*”, “*Villa Urquiza Vocacional*”. (Adaptación de su obra teatral “*Vocacional Sampacho*”, por el grupo *Claques de la ciudad de San Martín, provincia de Buenos Aires*). “*Hay que dejarlo jugar*”. Obra de su autoría (nominada a revelación masculina en el premio provincial de teatro 2015-2016). “*Se despide el campeón*”. Monólogo de su autoría, de reciente reestreno durante los meses de mayo y junio de 2016 y con el que inició una gira provincial y nacional durante el 2017 y 2018. “*Silogringo*”. Obra de su autoría que participó en los festejos de los **90 años del Teatro Real**, durante el mes de septiembre de 2017, cumpliendo así, su segundo año de temporada consecutiva en distintas salas de teatro independiente de la ciudad de Córdoba y la provincia. “*La Voz del Comandante*”. Obra de su autoría que fue estrenada en 2018 y fue recientemente distinguida por la *Academia Latinoamericana de Literatura Moderna y la Academia Argentina de Literatura*.

Participó en el **Festival Latinoamericano de Clase Obrera (FELCO)** con la obra teatral de su autoría “*La 84*”, con la que realizó una gira nacional desde 2010 hasta el 2012. Fue ganador en el **IV Encuentro de Teatro y Humor Breve del Teatro Fray Mocho** de la ciudad Buenos Aires, con la obra teatral de su autoría: “*Submarino*”. Ha sido columnista de la revista especializada “**Crítica Teatral**” de Capital Federal y en la revista “**La Vorágine**” de la ciudad de Mendoza. También fue columnista en el programa radial “**Luz de Sala**” de la ciudad de Córdoba. Es colaborador en la revista “**Clon**” perteneciente a la **Universidad Metropolitana de Xochimilco en México**. Actualmente se encuentra dictando talleres y seminarios de teatro por distintas salas independientes de la provincia y el país.

**COMO UN AIRE
DE ILUSIÓN**

COMO UN AIRE DE ILUSIÓN

Obra de teatro de un solo acto y una sola escena

Intérpretes:

MARITA: Carola Diez

VICTORIO: Fernando Zabala

DRAMATURGIA Y DIRECCIÓN: Fernando Zabala

ASISTENCIA TÉCNICA: Susana Martínez

Estrenada el 6 de septiembre de 2013 en Espacio Máscara.

Córdoba, Argentina.

(Interior de una casilla rodante o humilde vivienda proletaria. Una mesa parada sobre cuatro ladrillos, platos y ollas sucias sobre la misma, un enorme bidón en el piso. Dos banquetos de madera despintados, un colchón decilachado con sábanas revueltas, al lado, una garrafa de diez kilos, enchufada a una suerte de anafe. En la pared de la casilla, de fondo, la imagen de Gauchito Gil y un poster en blanco y negro con la imagen de ese gran trapequista Mexicano, que fuera Alfredo Codona. En el suelo latones de leche nido, utilizados como macetas con algunas plantas que intentan alegrar el lugar. La planta de la moneda y un helecho serrucho caen durmiendo sobre la puerta. Hay algunas botellas de Damjuana que se encuentran vacías en un rincón. En otro rincón, un viejo cartel herrumbrado que reza con letras fileteadas en un amarillo melancólico: "Circo Rodas". Abajo, una imagen de tres elefantes haciendo equilibrio, parados los tres sobre el fino cordón de un trapecio en el aire. Hacia uno de los costados, una puerta que da hacia un baldío, esa puerta, apenas tiene un mantel viejo, todo roto, utilizado como cortina. VICTORIO. Un hombre de 58 años, aproximadamente. Está vestido con malla de trapequista, el traje le queda bastante ajustado, de tal manera, que ridículamente se deja ver la enorme panza que cae debajo de la remera. El conjunto es de color azul, en el pecho lleva una estrella plateada y brillante, vendas blancas, percutidas en ambas muñecas, cinturón plateado con brillantina, zapatillas grises que alguna vez fueron blancas y una toalla vieja que le cuelga del cuello. VICTORIO levanta unas pesitas caceras, hechas con palo de escoba y tarros de leche nido, rellenos impropiamente con cemento. Se siente que golpean las manos afuera, VICTORIO

deja las pesitas en la silla, agarra un espejo que está sobre la mesa, se peina brutaamente con la mano y va hasta la puerta que da al baldío. En ese lugar, se encuentra con su ex esposa, MARITA. Una mujer de 40 años, aproximadamente. Ella viste con un jeans viejo, zapatillas gastadas y una campera negra de cuero, trae consigo una mochila infantil. Los dos ingresan a la casilla)

VICTORIO: Pasá Marita, pasá... Disculpá el quilombete que tengo acá, no... No tuve tiempo ni de pasar los pisos...
(*Alcanzando un banquito*) Sentate Marita... Sentate...

MARITA: Está bien así Victorio, está bien...

VICTORIO: ¿Querés tomar algo? Te sirvo un vasito de gaseosa...

MARITA: No, te agradezco Victorio, recién merendamos en casa...

VICTORIO: (*Que se lo ve ansioso*) ¿El Dieguito... está afuera?

MARITA: Sí, se quedó ahí afuera jugando con el poni... ¿Querés qué lo llame?

VICTORIO: No, dejalo... para qué lo vas a... a... (*Al ver que MARITA se lo queda mirando*) ¿Qué te parece la pilcha, eh?
¿Te acordás de este trajecito vos no?

MARITA: Sí, me acuerdo... Hacía tiempo que no te lo veía puesto nomás...

VICTORIO: (*Entusiasmado con una sonrisa, feliz*) Estoy a full Marita, estoy a full... Colgué la cadena del sauce y ahí me pongo dos horas todos los días... No me quiero dejar estar, me quiero ir de vuelta, al Rodas me quiero ir... Si no voy enrolado en el trapecio, ya dije, primera fila en el péndulo humano...

MARITA: (*Mirando el tremendo desorden que hay en el piso*) Qué bueno, ojalá que te llamen...

VICTORIO: (*Sonriente, se echa talco en las manos*) Yo por las dudas me entreno para los dos, si no es con uno, es con el otro seguro... Además que cuando vean de lo que... de lo que soy capaz de hacer allá arriba... eh... ¿Sabés qué no? Le hago triple salto mortal tipo Alfredo Codona y... y... y se van a quedar boquiabiertos, mudo se van a quedar...

MARITA: (*Por el bidón tamaño baño que está sobre la mesa*) ¿Y este bidón?

VICTORIO: Eh... Ah, lo uso para... Para cómo es... para... para querosen lo uso... compré una estufa a querosen Marita, qué no sabés... Calienta que es una maravilla... La de cuarzo me come toda la batería del Gordini... Es una... es una porquería... Así que la tuve que fletar nomás...

MARITA: (*VICTORIO retoma el ejercicio con las pesitas*) Quemale bien la mecha nomás, que sino después te larga un oloraso que Dios me libre...

VICTORIO: (*Contento, mira hacia afuera mientras hace ejercicio*) El Dieguito siempre en el poni eh, lo veía pastar el otro día y me acordaba... Está grande él Dieguito, eh...

MARITA: (*Mirando hacia afuera*) Lo que está comiendo bien, ahora está pegando el estirón...

VICTORIO: (*Idem*) Se nota, eh... Sí, se nota... Yo también estoy comiendo como loco... Pero ahora estoy cuidando la línea, le estoy dando a la dieta ahora, a los ejercicios le estoy dando... De vez en cuando un asadito, milanesas con puré, no te digo... Pero ojo el piojo que me mantengo en buen estado yo, eh, vos me ves así pero, pero... De vez en

cuando salgo a trotar, a mover todo el guiso salgo... Más vale... (*Mostrando los músculos*) Mirá... ahora se me está endureciendo la... la como es... Acá atrás se me está endureciendo, abajo de la pantorrilla, de los tendones... Se me está poniendo duro otra vez el músculo, lo que está recuperando vitalidad se ve...

MARITA: Sí, seguro... Se te ve muy bien...

VICTORIO: (*La mira feliz*) Estoy enchufado Marita, estoy enganchado, el otro día me fui al correo y le mandé carta al Rodas... (*Corta el ejercicio y se vuelve a echar talco en las manos*) Le puse, 58 pirulos, metro ochenta, buen estado físico y libreta sanitaria a disposición... por si las moscas la libreta... No sea que me la pidan y... (*Tentado*) Me faltaba ponerle pelo rubio, ojos azules al mejor estilo Robert Redford... a ver sí por ahí el guanaco de Tortosa agarra viaje y me manda a llamar...

MARITA: Y por ahí quién sabe... Con un poco de suerte...

VICTORIO: Algo más que la suerte Marita... No se van a perder un tipo experimentado... Veinticinco años haciendo firuletes ahí arriba, eh... Veinticinco años no es moco de pavo... (*Retoma el ejercicio*) El Keko me dijo el otro día, veinteañeros todos los trapecistas, pero a vos te toman seguro Victorio, vos entrás de cajón, más vale, un gallo duro entre tantos gallitos de porra nunca está de más...

MARITA: (*Gritando hacia afuera*) Cuidado Dieguito no le tires de los pelos, le haces mal al animal...

VICTORIO: (*Se ríe mirando hacia afuera*) Un cariñito que le hace...

MARITA: Bastante bruto con el cariñito...

VICTORIO: (*Pausa breve*) La... la que se acordaba de mí era la señora de la rotisería, mirá vos, eh... Ni bien asomé por la ventanita me reconoció... Usted es el famoso trapequista del circo Rodas, así me dijo, te juro, me dejó helado... Se acordaba hasta de los giros, de los trucos, de todo se acordaba... Y mirá que el Rodas la última vez que pasó por acá fue hace una... fue hace una pila de años, una bocha fue... (*Sonríe*) Pero la cosa es que la doña me vio la caripela y ahí nomás que se acordó... Sí, se acordó... (*MARITA abre la tapa de una olla y se echa hacia atrás*) Sí hasta me hizo descuento y todo Marita, me hizo descuento, un fenómeno la señora...

MARITA: (*Con cara de asco*) ¿Todavía tenés este guiso, Victorio?

VICTORIO: Eh... Ah, es que por ahí... Como es... Se lo... se lo doy a los perros, Marita... Anda un manto negro así de grandote que viene siempre de noche... anda perdido pobrecito, da lástima... Hermoso perro, eh... Viene y se pone ahí donde estás vos... Y me mira así con los ojos grandes, saltones... Me mira... Parte el corazón verlo así de flaquito... Yo todo lo que me sobra se lo doy a el...

MARITA: (*Mirando adentro de la olla*) Pero esto está todo agusanado Victorio... Me imagino que lo vas a tirar, es un asco esto...

VICTORIO: (*Corta el ejercicio*) Se lo dejo al manto negro Marita... Para que lo voy a tirar si... si... El animal después come con unas ganas que no te digo... (*Mira hacia afuera contento*) El Dieguito está chocho arriba del poni, eh... Uh, mirá como le tira de las orejas, debe creer que el bicho es de goma... (*Gritando hacia afuera*) Che, aflojale con las orejas... No es el de la calesita Dieguito... (*A MARITA*)

Qué bárbaro... Encima qué los dueños se lo quieren llevar ahora...

MARITA: ¿Al poni se lo quieren llevar?

VICTORIO: (*Se sienta y se seca la cara con la toalla*) Para sacar fotos, para los turistas, flor de negocio quieren hacer ahora con el animal, no le dan ni cinco de bola y ahora se lo quieren llevar de primerísima figura...

MARITA: (*Pausa breve*) ¿Y con el Mariano Moreno cómo te está yendo?

VICTORIO: Como la mona...

MARITA: ¿Por?

VICTORIO: (*De una jarra toma agua*) Ahora quieren que agarre el turno de Medina... Les renunció en la cara hace como tres días y ahora quieren plantarme en el lugar de él...

MARITA: ¿Y? Te van a pagar más...

VICTORIO: Ni a palo Marita, pagar nada... La cosa es por el mismo botón, por la misma moneda... Con la diferencia que me quieren hacer laburar más horas, nada más...

MARITA: ¿Y por qué no hablas con Olivarri? Hablá con él y pedile un aumento...

VICTORIO: (*Pausa breve*) Mirá Marita, vos sos la única que lo sabe, a mí me pega el grito el Rodas y yo me voy como tiro, me importa un jorope, de cabeza me voy, mirá... (*Se levanta y se va hasta un rincón*) Que me cansé de andar como... como burro fregando los pisos del Mariano Moreno... me... me harté Marita... me harté... Un día me levanté de la cama y me dije basta... Tiro todo a la mierda y... (*Se corta, pausa breve*) Yo quiero volver al Rodas, volver a estar en

un circo Marita... Sentir ese olor a viruta fresca que sale por debajo de las butacas, el olor a humedad que se desprende de la lona, de los caños, yo quiero volver a respirar todo eso Marita...

MARITA: *(En una señal de aliento)* Y bueno... Por ahí a lo mejor te llamen Victorio, quién dice que no...

VICTORIO: Me van a llamar, sí... Cómo no me van a llamar...

MARITA: Además Tortosa ya te conoce, el Rodas te conoce, bah...

VICTORIO: *(Pensativo)* Sí, me... me conocen... Son como de mí familia, bah... *(Pausa breve)* Pero al Rodas yo no me quiero volver solo Marita... No duraría una noche solo allá...

MARITA: ¿Y por qué vas a estar solo? Está Velázquez, está el Keko, está Marquecini, están todos allá...

VICTORIO: Sí, pero yo me refiero a... a otro tipo de soledad Marita...

MARITA: *(Pausa breve, agarra el mate que está sobre la mesa)* Bueno, voy preparando el mate porque si no después...

VICTORIO: La yerba está en el cajoncito...

MARITA: *(De un cajoncito saca una bolsa de yerba)* Vamos hacer un rico mate... Bien calentito y espumoso, eh... Porque si no lo preparamos ahora, después se hace tarde y nos quedamos mirando el techo...

VICTORIO: *(Pausa, la mira a MARITA que empieza a preparar el mate)* Yo Marita... Yo estaba pensando que... No sé... Que a lo mejor...

MARITA: *(Al ver que VICTORIO se queda callado)* ¿Qué a lo mejor qué?

VICTORIO: Nada, no... No me des bola, nada...

MARITA: Eh...

VICTORIO: Nada Marita... Nada... No...

MARITA: (*Lavando el mate en la palangana*) Te conozco Victorio... ¿Qué me querés decir?

VICTORIO: (*Le cuesta*) Qué yo estaba pensando qué... Ustedes son mí única familia y... y... (*La mira costosamente, luego retoma*) Nada... A mí me gustaría mucho que... que... (*Lo mira a DIEGUITO, luego la mira a MARITA*) Que me acompañen ustedes Marita...

MARITA: (*Se lo queda mirando un tiempo con el mate en la mano*) ¿Acompañarte a dónde Victorio?

VICTORIO: Al Rodas Marita... Los tres juntos digo... Como una familia... (*MARITA como si no lo hubiera escuchado, retoma la tarea en silencio y le pone yerba al mate*) Yo... yo quisiera volver... Que volvamos... que volvamos a estar los tres juntos de nuevo... En el Rodas podemos empezar de vuelta, empezar de cero digo, los tres juntos otra vez, como éramos antes... Probar de nuevo digo... ¿Vos... vos qué decís?

MARITA: (*Deja de ponerle yerba al mate y lo mira*) ¿Qué digo de qué?

VICTORIO: (*Pausa breve*) Y de eso... de... ¿A vos no te gustaría qué... qué vivamos los tres juntos de nuevo? (*Pausa breve. MARITA indiferente le pone azúcar al mate*) Mirá que si es por el chico... Yo ya lo estuve pensando, le enchufamos una profesora particular y listo... (*MARITA se lo queda mirando*) Además ahora está eso del como es... del... del... Del estudio a distanciamiento, eso, el chico ahora puede estudiar a distanciamiento, se toma un colectivo acá en la garita y...

MARITA: (*Interrumpiéndolo bruscamente*) Dejate de joder Victorio ¿Qué estás diciendo? (*Pausa breve*) Qué se te dio ahora por pensar que... que... Nosotros hace como tres años que no vivimos juntos... Desde que vinimos a vivir acá a la Laboulaye que nos vemos cada muerte de obispo... Y si nos vemos la cara debes en cuando, es gracias al chico...

VICTORIO: Ahí está ves, ahí saltó el bicho, ves, ahí quería llegar yo... Yo siempre pensé lo mismo, el mocaso fue venir acá... Porque nosotros no nos tendríamos que haber bajado nunca del Rodas, jamás... Ese... ese justamente fue el peor error... Porque nosotros tendríamos que haber seguido viaje hasta coso, hasta... hasta la Pampa tendríamos que haber seguido viaje... Pero vos insististe tanto con lo de tú vieja que... que...

MARITA: (*Reacciona enojada cortándolo*) ¿Perdón qué tenés para decir de mí mamá, eh? ¿Otra vez te la vas agarrar con ella? (*Pausa breve*) Gracias a ella que él Dieguito está como está... Nos salvó las papas del fuego a nosotros mí vieja... Porque acordate que nosotros llegamos a Laboulaye con un brazo adelante y el otro atrás, recordemos bien como fueron las cosas... La verdad de la milanesa es que si no hubiera sido por ella... Mirá, no sé...

VICTORIO: Claro fue tú vieja ahora, yo... yo no moví ni un dedo por el chico, ni el sobaco moví, yo me rasqué las bolas durante esto tres años...

MARITA: Nadie está diciendo eso Victorio... Pero no teníamos un peso partido por la mitad y el chico estaba en pésimas condiciones de salud... En cada pueblo una salita de emergencia o un hospital... ¿O vos no te acordás la que pasamos la última vez, eh? ¿Vos no te acordás?

VICTORIO: (*Pausa breve, mirando hacia afuera*) Yo todos los días pienso lo mismo Marita... Si de algo estoy convencido hasta acá, hasta las orejas, es que nosotros no nos tendríamos que haber bajado nunca del Rodas, nunca... Bajamos y ahí fue que perdimos todo... Hasta la dignidad perdimos... A nosotros mismos nos perdimos Marita...

MARITA: ¿Pero vos te pensás qué el chico con el asma que tenía podía seguir en esa casilla Victorio? ¿Te pensás qué el chico podría haber sobrevivido a esos viajes largos y pesados que se mandaba Tortosa? Cada diez horas paraba en una estación de servicio, y si es que paraba. Se ve que vos te olvidaste cuando lo llevamos al Dieguito a ese hospital de Mina Clavero, que lo llevamos a los trotes, súper agitado lo llevamos al chico, ni siquiera mamá podía decir... La verdad que me sorprende que todavía me sigas discutiendo lo mismo Victorio...

VICTORIO: (*Pausa breve, mira hacia afuera*) Lo del asma cuando era criatura Marita, hace una pila de años lo del asma, digamos las cosas como son... Pero ahora el chico es un... un Ford T... un... Qué digo... un... un V8 es el chico... El chico está más sano que bebé recién nacido...

MARITA: (*Cortante*) El asma todavía lo tiene...

VICTORIO: (*Pausa, se lleva el bidón a la pieza, luego vuelve y se sienta junto a ella*) Pero vos te pusiste a pensar Marita... La felicidad qué tendría él Dieguito de vernos a los dos juntos... ¿Te pusiste a pensar? Además el chico necesita de su padre también... Pero de tenerlo cerca digo yo... De... de verlo así todos los días... Cara a cara digo... Está en la edad de tener un como es... un coso... Un referente masculino el chico...

MARITA: El chico está bien como está Victorio... Te ve dos veces por semana y con eso suficiente, para qué más...

VICTORIO: (*Que se la queda mirando*) Claro, para qué más, total... (*Pausa breve*) Si es por lo de estar juntos Marita... Dormimos en casillas separadas si vos querés, vos en una y yo en la otra, hasta que nos acostumbremos... Vos dormís con el chico claro, después de todo sos la madre...

MARITA: No es eso Victorio, no es eso... No se trata de dormir juntos o separados... digamos las cosas como son... Nosotros siempre estuvimos así... A los ponchazos estuvimos... ¿Qué te hace pensar qué después de tres años vamos a estar mejor ahora, eh?

VICTORIO: (*Pausa breve, mira hacia afuera pensativo*) Con intentarlo no perdemos nada Marita, eh... Además uno con intentarlo... puede... (*No sabe cómo seguir y luego*) La... la vida se va como una vuelta mortal... Trompo y trompo y... Cuando menos lo pensaste, paf... Caíste parado... o... o... O caíste de culo y te reventaste la... la... la como es... la... la... la coso... la... la... La cabeza contra la pista que no es lo mismo, bah... (*Intentando ser más claro*) Bueno... Lo que yo te quiero decir Marita... en realidad es que...

MARITA: (*Queriendo cortar con el tema*) Está bien Victorio, está bien...

VICTORIO: (*Pausa, los dos se quedan en silencio*) ¿No... no íbamos a tomar unos mates nosotros? Voy a poner la pavita... (*Pone la pava en el calentador y en la arpillera busca unos yuyos*) Tengo unos yuyito para el mate, espectaculares los yuyitos que tengo... Peperina tengo... Poleo... Carqueja por ahí alguna ramita me debe quedar... (*Al ver que MARITA está tentada*) ¿Qué... qué pasa?

MARITA: (*Tentada*) Nada...

VICTORIO: (*Que no entiende porque se ríe*) Eh...

MARITA: (*Riéndose*) Que todavía tenés la misma mancha de aceite en esa malla Victorio...

VICTORIO: (*Se descubre la mancha en el pantalón y luego sonriendo*) Ah, sí, tenés razón...

MARITA: (*Que sigue riéndose*) Mirá que pasaron los años y todavía tenés la misma mancha pegada por ese traje...

VICTORIO: (*Mirando la mancha*) La pucha que... que... Y eso que le pasé lavandina, detergente le pasé, hasta lo lavé con acaroina y todo... Y no sale, eh, la mancha inmutable, no se mueve de ahí... Ahora capaz que lo lleve a la modista, a lo de la Pocha... Lo tengo que hacer zurcir acá en la rodilla, ves... Lo que se ha puesto viejo se estira y se raja todo, una lástima...

MARITA: Dejá que te lo coso yo Victorio, pero te lo traigo el jueves recién, eh...

VICTORIO: (*Que sigue mirándose la mancha en el pantalón*) No Marita, qué te vas a estar molestando vos qué... qué demasiado tenés con él Dieguito...

MARITA: No me molesta Victorio, sí sabes... Después te lo sacas y me lo das que me lo llevo a casa... (*VICTORIO camina hacia a la puerta rengueando*) ¿Qué te pasa qué caminas así?

VICTORIO: (*Se agarra la cadera exageradamente*) Eh... Ah, no... Me caí esta mañana... Lo que heló anoche había mucho rocío en la cadena, estaba toda mojada... Qué, cuando fui agarrarla, paf... Un jabón... Pasé de largo...

MARITA: Tenés que tener más cuidado Victorio... Mirá si te quebrás una pierna... No tenés veinte años vos, eh...

VICTORIO: (*Sentándose con dificultad*) Ya sé Marita, ya sé... La de golpes que he tenido yo... ¿Me venís a decir a mí...? (*Pausa breve*) ¿Te acordás de la piña esa qué... qué tuve allá en la Carlota? ¿Te acordás qué volé como 24 metros afuera de la pista? ¿Vos te acordás de eso?

MARITA: Sí, no me hagas acordar, la de nervios que tuvimos esa noche...

VICTORIO: Esa sí que fue una piña grande, eh... (*Ríe tentado*) Flor de tortazo, la red no sirvió para nada porque salí disparado hacia la... hacia la lona... Y di de lleno con la cara en el primer banquito de la platea ¿Vos te acordás? Decí que no había nadie sentado ahí, que si no...

MARITA: Flor de tortilla si no...

VICTORIO: (*Enumerando*) Me quebré las dos costillas, la rótula izquierda, la cadera en dos partes, la clavícula y el tabique nasal que pegó acá, contra la rodilla pegó... Además de tener doble fractura de cráneo, eh. Te acordás que... que los médicos te decían que... que estuve como tres minutos muerto, que no me podían... como es... que no me podían reanimar... Ja, pero me recuperé ahí nomás... Y a los ocho meses, el señor ya estaba colgado en el trapecio, firuleteando así, volando por los aires como un pajarito.

MARITA: Y vos todavía tenes ganas seguir arriesgando el cuero por ahí...

VICTORIO: Mientras tenga una esposa que me cuide y un hijo que me quiera... Muero feliz y con las botas puestas... Más vale... (*Pausa breve. MARITA mira hacia afuera*) Yo cambié

Marita, ya no me zarpo más con... con el alcohol, eh... Yo cambié... Ahora soy un duque... Un señorito soy... Un señorito inglés... (*MARITA lo mira*) De en serio te digo, abrí la heladera y fijate... Solamente Coca Cola y Sprite... Ni una gota de alcohol vas a encontrar, eh... Ni siquiera alcohol etílico tengo... (*Yendo hacia la conservadora*) De en serio Marita, fijate... Abrió la heladera y fijate...

MARITA: Está bien Victorio, está bien, a mí ya no me tenes que dar explicaciones, esas son cosas tuyas...

VICTORIO: (*Se sienta de nuevo*) No bueno, pero te lo cuento para que... para que veas que... Que hice un como es... un... Un cambio de actitud... Un cambio profundo hice... (*Agarra una botella de cerveza que estaba sobre la mesa y la esconde por debajo*) Además con la dieta exigida para bajar la busarda... No te como ni arroz con leche, con eso te digo todo... Hasta el faso estoy dejando... (*Pegando arañazos en el aire*) Araño así hasta las paredes pero no te prendo ni una coliya, eh, pero ni una sola, eh...

MARITA: (*Le alcanza el mate*) Tomá el mate Victorio, guarda que está caliente, eh...

VICTORIO: (*Pausa breve, MARITA mira hacia afuera*) Ahora están pagando mejor Marita... En el Rodas están pagando muy bien, eh... Me lo dijo el Keko por teléfono... De vez en cuando nos hablamos con aquel otro ¿Te acordás de Keko? Todavía sigue con el mismo numerito del caniche y el pekinés... No te cansas de currar con el mismo baile le dije, se reía... Sí fue el Keko que me dijo que me presente... Me tienen muy bien conceptuado allá me dijo... Si te llaman Victorio, vas a tener un sueldaso tipo gerente de banco, así

me dijo, te lo juro... Ahora en el Rodas pagan como los Dioses... y... y... Guarda, eh... No cualquier chirola... Guarda que ahora garpan muy bien allá... Platita en mano y todo, eh... Efectivo caché... Más vale... (*Pausa breve, un chupón al mate*) Imaginate Marita, yo estoy cumpliendo mí sueño... Yo estoy cumpliendo... Hacer trompos en el aire a los 58 pirulos, no es poca cosa... Yo siempre digo, mientras el mecanismo no me falle... Lo único que me falta es completar el como es... El coso... el... el aspecto... sentimental... Eso... El aspecto...

MARITA: (*Para evadir*) Ah, me olvidaba...

VICTORIO: ¿Qué cosa?

MARITA: Te traje un poco de pasta flora...

VICTORIO: (*Contento, sus ojos iluminados*) ¿De... de en serio? ¿Para mí?

MARITA: (*Saca un taper de la cartera*) La hice esta mañana para el cumple del Santi... Se me fue un poquito la mano en el membrillo nomás, pero... Igual está comible, eh...

VICTORIO: (*Abre el taper y saca un pedazo contento*) Uy, pero qué bueno, con lo que me gusta la pastaflora... (*Se frota las manos*) Me acuerdo que en el Rodas todos los domingos te hacías una de esta... Mate cocido de por medio y... y los atracones que nos... que nos habremos pegado con pasta flora... Con Velázquez no la comíamos... La devorábamos... Ni las migas dejábamos con aquel otro... hace de cuenta que pasaba la langosta con Velazque... (*Prueba la pasta flora*) Está riquísima Marita, eh... Está mundial...

MARITA: (*Asiente con la cabeza*) Lo único que ahora rompiste con la dieta...

VICTORIO: (*Comiendo con la boca llena*) Qué se cague la dieta... Una pasta flora como esta, no se... no se come todos los días... Más vale... Sagrada tu pasta flora Marita...

MARITA: Bueno, tampoco para tanto...

VICTORIO: (*Pausa breve, mientras come pensativo*) Decí que por lo menos, la costumbre no la perdimos ¿no?

MARITA: (*Lo mira*) ¿Qué costumbre?

VICTORIO: (*Mirándola, luego semi sonriente*) Y la de tomar mate y comer pastaflora los domingos Marita...

MARITA: (*Pausa breve, pensativa*) Ah, sí, seguro...

VICTORIO: (*Pausa breve, queda pensativo mientras come*) Vos eras buena contorsionista Marita, eh... Igual que tú vieja... Te sabías estirar bien... Te sabías... Tenías como es que se dice... Ductilidad tenías... Lástima te hayas dejado estar ¿no...? ¿Te acordás cómo te presentaba Tortosa? (*Imitando a TORTOSA*) Con nosotros la chica bazoka... La chica de goma... La contorsionista oriental... (*Se ríe*) Se mandaba cada título aquel otro para, para... Y con musiquita de fondo y todo te presentaban a vos eh, guardia... En cambio a mí... A mí ni me presentaban... A mí me ponía los tambores eso de cortina y a la mierda...

MARITA: (*Gritando hacia afuera*) No te vayas tan lejos Dieguito, tené cuidado con ese animal...

VICTORIO: (*Pensativo*) Pero siempre terminaba el acto mío y... Vos me esperabas con la toallita mondongo... En el camarín me esperabas, siempre... ¿Te acordás? (*MARITA sigue mirando hacia afuera*) Yo me... me sacaba toda la ropita y... y vos me secabas todo el cuerpito... Pieza por pieza me secabas... Hasta el pelo me secabas... (*MARITA le da la*

espalda) Después me lavabas la cabeza en el fuentón... Me ponías ese Champú... el como es... el... el... Ese que era todo amarillo... El grandote... el...

MARITA: Johnson...

VICTORIO: Ese, ese mismo... El Don Johnson... Era rico ese... Ahora me compré uno en el mercadito... Uno parecido... Pero es otra... como es... otra... Otra marca es... *(Queda pensativo un tiempo, luego sonriente)* El primer beso que nos dimos fue en Villa de Soto... Los dos encerrados en el globo de la muerte me acuerdo... *(MARITA lo mira feo)* Había terminado la función y se nos dio por meternos ahí... Pecado de juventud, llovía esa noche... Uf, a cántaros llovía... *(Pícaro y teatral, con un tonito juguetón)* Después una manito por acá, otra por allá... Vos que te reías... Te matabas de la risa... No parabas de reírte un segundo que...

MARITA: *(Se levanta interrumpiendo y gritando hacia afuera)* No le tires más de las orejas Dieguito, lo vas a cansar al animal así...

VICTORIO: *(Se levanta de la silla, montado en el recuerdo)* Y esa misma madrugada que salimos a... a dar vueltas en la ciambreta por Villa de Soto... Que vos me agarrabas, me abrazabas tan fuerte que yo en un momento te tuve que...

MARITA: *(Interrumpiéndolo rápidamente)* A las seis me voy Victorio...

VICTORIO: *(Pausa prolongada, se vuelve a sentar y queda pensativo un tiempo)* Mirá si tendremos años juntos Marita, eh... Nosotros nos pusimos de novio cuando debuté en el trapecio sencillo... A los 15 pirulines debuté... A los 28 ya era trapecista hecho y derecho... *(Pausa breve)* Un día que me

agarren loco, me presento al mundial de trapevistas, le dije a Marquellini... El día que haga triple salto mortal ahí arriba, sin telaraña... Ahí sí que la pista me va a quedar chica, me consagro... Arriba te hago hasta la escarapela le dije, se reía Marquellini... *(Pausa breve, MARITA mira hacia afuera)* Pero al que le fue bien con el trapecio fue al loco Viglia... También como volaba aquel otro... Como para no tener un as de oro bajo la manga... *(Como si lo viera)* El tipo girando y girando ahí arriba como una noria, no me lo olvido en la vida de Dios... Del circo criollo, al show viajero del Palace de Mónaco... Imparable el loco Viglia, imparable... Sé cómo es... se... se internacionalizó... Y no volvió más... Y lo bien que hizo te digo, eh... Lo bien que hizo... *(Pausa breve, mira hacia afuera, luego la mira a MARITA iluminado)* Mirá si a mí me pasa como al loco Viglia... Un representante que me vea una noche en el Rodas y... Guarda, eh... Trapevista de 58 pirulo no se ve en todos los circos... guarda... me toman del internacional de Rusia y... y me vuelvo importado... Figurita internacional me vuelvo... ¿Sabés qué no?

MARITA: No digas pavadas Victorio...

VICTORIO: ¿Y por qué no? Un golpe de suerte lo tiene cualquiera... Uno nunca sabe... les hago la gran Codona ahí arriba y... y se quedan todos locos... turulecos quedan... Me los meto en el bolsillo en una patada... Más vale...

MARITA: *(Abre una olla y pone una porción de pasta flora)* Te dejo pasta flora acá en esta olla Victorio...

VICTORIO: Gracias Marita... Con una porción va está bien, eh...

MARITA: Pero comela, eh... Que si no después se te va agusar toda y se te va a podrir...

VICTORIO: (*Pausa breve, mira hacia afuera sonriendo*) Una postal él Dieguito arriba del poni, eh... Una postal...

MARITA: (*Mirando hacia afuera*) Va a llorar a gritos cuando se lo lleven...

VICTORIO: El Dieguito se muere sin el animal... El uno para el otro...

MARITA: Se va a tener que acostumbrar al de la calesita...

VICTORIO: No es lo mismo...

MARITA: No le va a quedar otra...

VICTORIO: Con el animal es un... es un cariño que uno tiene...

MARITA: (*Lo mira a VICTORIO, luego grita hacia afuera*) No te tirés así Dieguito... ¿Qué te dije? Te caes y no te subís más, eh, de en serio te digo...

VICTORIO: (*Divertido, ríe mirando hacia afuera*) A los golpes el chico, eh... A los golpes...

MARITA: Sí claro, a los golpes... Después la que tiene que andar en la salita como una loca soy yo...

VICTORIO: (*Sonríe tiernamente, mirando hacia afuera*) Y bueno... Bruto como el padre el chico...

MARITA: Sí, seguro, porque cuidadosa como la madre lo dudo...

VICTORIO: (*Pausa, se queda mirando hacia afuera*) Lindo sería un día volver a salir los tres juntos... Como salíamos antes Marita, en el Gordini los tres apretados como pepino en frasco... ¿Vos te acordás? Se nos quedaba y había que

pecharlo, que empujarlo... Y si llovía... Uh, si llovía se armaba la de Dios es grande... embarrados hasta la nariz... Los tres, vos, el chico y yo, hasta acá de barro... ¿Vos te acordás de eso? (*Pausa breve, se queda pensativo*) Pero una vez que podamos estar juntos... Como una familia, como... Como éramos antes...

MARITA: (*Gritando hacia afuera*) Bajate Dieguito que enseguida nos vamos, eh...

VICTORIO: Otra vida el Rodas Marita... Ya no es como antes, ahora es distinto... Otra vida... El Keko me dijo que ahora tienen casillas tipo familiares... Grandes las casillas, baño incluido y todo... Como será que pueden caber dos familias en una sola casilla, imaginate... Para tres personas sobraría un montón de espacio... de... de lugar... (*Tanteando*) Por ejemplo para nosotros tres... Andaría de primavera... Sería ideal para... para...

MARITA: (*Interrumpiéndolo de un grito hacia afuera*) Ni se te ocurra agarrar ese palo Dieguito, eh...

VICTORIO: Para... para empezar de nuevo... Un lugar para empezar de nuevo y...

MARITA: (*Trata de evadir y se va hacia afuera*) Me va a volver loca... Dejá ese palo te digo, carajo...

VICTORIO: (*Al ver que MARITA se va hacia afuera, levanta la voz para ser escuchado*) Para tenerlo al Dieguito alguna vez... En una casilla como la gente digo... con... con calefacción y todo la casilla... (*Reaparece MARITA hecha una furia*) Con... con coso... con control remoto también...

MARITA: (*Gritándole desde la puerta*) Dejá ese animal en paz te dije... No lo jodas más que te va a dar una patada en la geta...

VICTORIO: (*MARITA con medio cuerpo hacia afuera. VICTORIO levanta la voz otra vez para ser escuchado*) En vista tengo tres camas Marita, individuales las camas, para estar más cómodos, más... De pino las camas, eh, tipo marinera son viste, con... con respaldar y todo son las camas, eh...

MARITA: (*Desde la puerta hecha una furia*) Pero la puta que te parió Dieguito, eh... Seguí así y nos vamos a la mierda...

VICTORIO: (*Ya casi gritando*) Y ojo que tengo ahorrado para los colchones y todo, eh... Colchones altos digo, grandote, tipo somier... Bueno algo parecido, industria Japonesa los colchones pero... pero...

MARITA: (*Mirando con bronca hacia afuera*) No ves que te digo, otra vez pegándole al animal... Me voy a la mierda Victorio... Me vas a disculpar pero cuando empieza así no termina más...

VICTORIO: (*Se para rápidamente*) Pará Marita... yo te... te...

MARITA: (*Lo interrumpe mientras junta las cosas de la mesa*) Además si no me voy ahora me va agarrar la tormenta a mitad de camino... Otro día te traigo el chico más tiempo...

VICTORIO: Es que yo te quería decir que... que...

MARITA: (*En la puerta*) ¿Qué cosa Victorio? (*VICTORIO se queda mudo mirándola. MARITA se impacienta*) Dale, apurate que nos va a agarrar la tormenta...

VICTORIO: (*Ultima carta, la mira a los ojos*) Que... que... que quiero que sepas que te amo Marita... (*Se la queda mirando un tiempo, luego*) Que seré todo lo tarado que vos quieras... Pero que amar... Yo te amo con todo el corazón... Que ahora viviendo los tres juntos va a ser distinto... Que solo no aguanto más... que... que una oportunidad así no

se le puede negar a nadie... y... y menos tratándose de... Menos tratándose de amor... (*VICTORIO saca de una bolsa un blanco y gastado vestido de novia*) Este es un regalo que yo... Que yo te quería dar... Quiero que te cases conmigo Marita... (*MARITA lo mira sorprendida. VICTORIO se lo ve ridículo con el vestido de novia sobre el pecho*) Casate conmigo y... y vámonos los tres juntos... Borrón y cuenta nueva Marita... (*Pausa breve*) Es una ilusión Marita... una... Yo hace tiempo que... (*Hace un remolino con el dedo en el aire*) Que me da vuelta el corazón así... y... Te lo quería decir Marita... me... (*Al ver que ella se lo queda mirando, no sabe como seguir*) El vestido es de tú talla... Había también color crema... Rosa claro había... Pero... pero a mí me pareció que te... te... Tengo también en el patio... Corona de novia, eh... (*Al ver que permanece callada*) ¿No vas a... no vas a decir nada?

MARITA: (*Pausa. MARITA se sienta*) Victorio yo... yo no te dije nada pero... pero yo hace unos días que... que estoy saliendo con otra persona...

VICTORIO: (*Queda duro con el vestido de novia sobre el pecho, reacciona tarde*) Ah...

MARITA: (*Pausa*) En realidad... Hace dos semanas que empezamos a... a salir... (*Pausa breve*) El trabaja en el supermercado, se llama Raúl... A lo mejor lo... lo conocés... (*VICTORIO en silencio*) Te lo pensaba decir pero... No se daba la oportunidad... no... (*Pausa breve*) Lo nuestro es cama afuera Victorio, eh... Ni loca lo llevo para la casa de mamá... Además recién nos estamos conociendo y... (*Pausa breve. VICTORIO sigue ridículamente con el vestido en el pecho*) Discúlpame que no te lo haya dicho antes...

VICTORIO: (*Asiente con la cabeza, sonrisa forzada*) Todo bien Marita...

MARITA: (*Pausa breve*) Es que hace poco que... que estamos saliendo... Y por eso no...

VICTORIO: (*La corta rápidamente*) Está bien Marita... (*Pausa*) Cosas que pasan...

MARITA: (*Pausa breve, se siente culposa*) Sí, pero a lo mejor... Yo te lo tendría que haber dicho antes...

VICTORIO: (*Trata de disimular el golpe*) Por mí no te hagas ningún... ningún problema... no... (*Pausa*) Después de todo, cada uno tenía que... Que armar su vida, así que...

MARITA: (*Pausa breve, que siente pena por él*) Yo, igualmente... Voy a seguir viniendo siempre Victorio, eh... Por eso no te hagas drama que... que yo voy a seguir viniendo igual, eh...

VICTORIO: (*Conteniendo la emoción*) No, sí... Por mí no... (*Intentado distraer*) Te vas a olvidar el taper... Te lo vas a dejar sobre la mesa... (*MARITA nerviosa agarra el taper, VICTORIO se da vuelta y se toca el ojo con la manga del vestido disimulando mal*) Esta alergia de porquería me va a... me va a dejar loco mirá...

MARITA: (*Que no lo quiere mirar*) El tiempo... que está muy cambiante...

VICTORIO: (*Disimula la emoción*) Sí... Tiempo loco este... (*Sonrisa forzada*) El ojo mío después hecho un tomate... (*Pausa. Los dos quedan en silencio y pensativos*)

MARITA: (*Tratando de salir*) Tenes todos los platos sucios Victorio... Dejame que te los lave ahora...

VICTORIO: (*Se va hasta donde está ella*) No... no te molestes Marita... Yo siempre los dejo para lavar a la noche...

MARITA: (*Lava los platos sobre la mesa, en el fuentón*) Te los lavo ahora en un segundo, no me cuesta nada...

VICTORIO: (*Pausa breve, secándose el ojo con la manga del vestido*) Si se quieren quedar a comer... En el horno tengo tortilla de papa, eh...

MARITA: (*Mientras lava los platos*) Nos vamos enseguida Victorio... Mañana él Dieguito tiene escuela...

VICTORIO: (*Pensativo*) Ah, sí... me... me olvidaba... La escuela...

MARITA: Otro día, por ahí... Nos quedamos a comer con más tiempo...

VICTORIO: (*Asiente con la cabeza en silencio, pausa*) Marita...

MARITA: (*Que sigue lavando los platos*) Eh...

VICTORIO: (*Pausa breve, la mira a los ojos*) ¿Lo... lo querés?

MARITA: (*Pausa breve, la pregunta la incómoda*) Recién nos estamos conociendo Victorio...

VICTORIO: (*Queda pensativo un tiempo mirando el piso. Luego mira hacia afuera*) Me... me parece que se largó...

MARITA: (*Mirando hacia afuera también*) ¿El Dieguito dónde está?

VICTORIO: (*Asoma la cabeza por la puerta*) Abajo del toldito con el poni... (*Sonrisa tristonada*) No lo quiere soltar por nada mundo al animal... se... se encariñó demasiado se ve...

MARITA: (*Mira hacia afuera preocupada*) Mientras que no sea una tormenta eléctrica como la del otro día nomás...

VICTORIO: (*Mirando hacia afuera*) Garrotillo parece...

(*Se quedan los dos mirando hacia afuera un tiempo*)

MARITA: (*Secándose las manos en un trapo*) Sacate ese pantalón que te lo voy a coser Victorio, pero te lo traigo el jueves recién, eh... De paso le doy una lavadita que no le va a venir nada mal... (*VICTORIO se va hasta la silla y queda sentado con el vestido en el pecho*) La mancha de aceite se la saco con bicarbonato... Y si no con limón tibio sale seguro... (*Encuentra una carta en el piso*) ¿Y esto qué es?

VICTORIO: (*Que estaba en el aire*) Eh...

MARITA: Una carta Victorio... (*Mirando la carta de los dos lados*) Pero no dice de quién...

VICTORIO: (*Agarra la carta con ansiedad*) Haber, dejame ver... (*Toma la carta y la mira. Luego*) Es del Rodas...

MARITA: Ah... pero qué bueno, entonces te escribieron... (*VICTORIO saca un papel arrugado del sobre y lee*) ¿Y? ¿Qué dice?

VICTORIO: (*Pausa, deja de leer, se queda con el papel en la mano*) Nada, no... no dice nada...

MARITA: (*Que se lo queda mirando. Luego*) ¿Cómo no dice nada?

VICTORIO: (*Pausa breve*) Me la mandaron en blanco... Resentido Tortosa lo que... Lo que nunca más volví... El tipo seguro se resintió... Por eso que no... (*Se corta, pausa breve*) Pero no me importa, eh... (*Pausa breve, se muestra fuerte*) Me voy a presentar al Aguilas Humanas que mierda... Ya lo tenía pensado, eh... Familia de trapecistas el Aguilas humanas, así que... Me toman así con los ojos cerrados... Más vale...

MARITA: (*Tratando de reanimarlo*) Ahí seguro que en ese circo te va ir bien...

VICTORIO: Sí, seguro... Me preparo un lindo numerito y...
Cuestión de probar suerte... cuestión de... Persevera y triunfaras decía el filósofo, así que... Además que si no voy de trapecista voy de payaso seguro... Y de última de boleteroy, que mierda...

MARITA: Seguro, más vale...

VICTORIO: Una carta que le mande a los Tachuelas y... ¿Y sabes como me van a responder en una patada no? Me... me tienen muy junado los Tachuelas a mí, me... me quieren... Son como hermanos de sangre para mí... Más vale...

MARITA: *(Asiente con la cabeza y mira hacia afuera. Pausa prolongada)* Está parando de llover...

VICTORIO: *(Pausa breve, asiente con la cabeza mientras mira la carta pensativamente)* Chaparrón pasajero... Para un rato y después se larga de nuevo... *(Hace un bollo el papel y lo tira)* Y bueno, que va hacer... *(Pausa, la mira a MARITA, luego le señala el cuello semi sonriente)* Todavía tenés la... la medallita que te regalé para el cumpleaños...

MARITA: ¿Qué medallita?

VICTORIO: La... la que tenés acá en el cuello...

MARITA: *(Descubriendo la medallita en el cuello)* Ah, sí... Hace un montón años que me la regalaste Victorio...

VICTORIO: *(Asiente con la cabeza pensativamente. Luego)* Eramos novios...

(Los dos se quedan en silencio, de fondo se oyen las gotas que caen sobre el techo de la casilla)

MARITA: *(Agarra su cartera vieja y una bolsa negra)* Bueno, ahora sí que nos vamos Victorio, si no aprovechamos ahora que está parando...

VICTORIO: *(Se pone de pie rápidamente y deja el vestido sobre la silla)* ¿Estás segura que no se quieren quedar a comer?

MARITA: *(Guardando nerviosamente el taper en la cartera)* Mamá nos espera en casa con la comida...

VICTORIO: Mirá que tengo tortilla de sobra, eh... Para tirar para arriba tengo tortilla...

MARITA: Mejor nos vamos antes que se largue de nuevo Victorio...

VICTORIO: Si esperas un cachito más... Se pueden ir con el micro de las ocho Marita...

MARITA: Hoy es domingo Victorio, el de las ocho pasa como a las diez...

VICTORIO: *(Asintiendo con la cabeza)* Tenes razón... te... te llamo un remis entonces...

MARITA: *(Agarra el pantalón y lo mete en una bolsita)* No, no hace falta Victorio... Nos vamos de una corridita y listo, eh... *(Semi sonrisa)* Una bolsa en la cabeza y...

VICTORIO: *(Asiente con la cabeza. La mira un tiempo, luego)* Lo que haga falta para el chico Marita, ya sabés... Me pegas el grito, eh... ¿Le anduvo bien el pulóver que le llevé el otro día?

MARITA: *(Se va hasta la puerta)* No era el talle de él, pero... pero igual no importa... *(Pegando un grito hacia afuera)* Dejá ese animal que ya nos vamos Dieguito...

VICTORIO: *(Queda mirando hacia afuera)* Grandote está él Dieguito, eh... *(MARITA saca un pantalón de la soga. VICTORIO casi emocionado)* Arriba del poni se lo ve más grande...

MARITA: (*Pausa breve, con el pantalón en la mano*) Las medias esas colgalas atrás en la parrilla de la heladera que se te van a secar más rápido ¿sabés?

VICTORIO: (*Que sigue mirando hacia afuera*) Todavía tengo la foto del Dieguito arriba del elefante... Cuando le festejamos el año en el Rodas... El otro día me estaba acordando de eso...

MARITA: (*Pausa breve, resiste la emoción como puede y se va rápido hasta la puerta*) Bueno, si no nos vamos ahora... Nos agarra la lluvia a mitad de camino y ahí sí que es peor...

VICTORIO: (*Saca el mantel de la mesa*) Llevate el mantel Marita... Para cubrirse la cabeza digo...

MARITA: No Victorio, no hace falta, está parando...

VICTORIO: (*Queda con el mantel en el pecho*) ¿Seguro...? (*MARITA mira hacia afuera, no responde*) Linda se está poniendo la... la planta de la moneda... ¿La... la viste?

MARITA: Sí, la vi, está muy linda... Pero no le descuides el agua nomás...

VICTORIO: (*Asiente con la cabeza, luego mira triste hacia afuera*) Ahora la lluvia le va venir bien...

(*Tiempo, los dos en silencio miran la lluvia, de fondo las gotas en la chapa*)

MARITA: (*Como si no se pudiera ir*) El jueves te traigo otro pedazo de pasta flora... Y si tenés más ropas me la das, eh... Yo te la lavo en casa en una patada... Planchada te puedo traer el pantalón y la camisa... Las medias también si querés... (*Pausa breve*) Y tené cuidado con la estufa a querosén, eh... Si larga mucho olor me avisas que yo tengo un brasero en

la piecita que allá nadie usa... Y no comas cosas vencidas Victorio... Cuidate con lo que comes, eh... De en serio te digo...

VICTORIO: (*Pensativo*) De vez en cuando una latita de atún...

MARITA: (*Sonrisa tristonada*) Una latita de atún... (*Pausa prolongada, MARITA lo mira melancólica desde la puerta*) Bueno... (*De fondo ya se oye "Los sueños" por Astor Piazzolla en bandoneón solo*)

VICTORIO: (*Pausa, se miran los dos un tiempo, luego VICTORIO saca otra vez su sonrisa tristonada*) La pasamos bien, eh... Tomamos mate... Comimo pasta flora... (*Mira hacia afuera*) Y él Dieguito se divirtió...

MARITA: (*Asiente con la cabeza y contiene la emoción como puede*) Si te hace mucho frío te ponés las mantas que te traje el otro día... Mirá que no hay peor cosa que una gripe en esta época... Y mal curada no te cuento... Abrígate bien que... Los bronquios tuyos después... Y no salgas del baño con el pelo mojado, eh... Mirá que vos sos de andar así nomás, eh... De en serio te digo... Y si subís a ese sauce cuidate el cuero por favor, no sea un día te caigas y... y... (*Pausa breve, se vuelven a mirar los dos*) Bueno... Nos vemos el jueves...

VICTORIO: (*VICTORIO asiente con la cabeza conteniendo la emoción*) No... nos vemos Marita...

(*MARITA se cubre la cabeza con una bolsa, los dos se vuelven a mirar un tiempo, y finalmente ella sale en medio de la lluvia. VICTORIO queda mirando por la puerta hacia afuera, saluda con la mano como si se tratara de una larga despedida. Luego vuelve derrotado al interior de la casilla, deja el mantel*)

tirado sobre el suelo, mira el vestido de novia que quedó sobre la silla, lo toma, mira hacia la puerta con el vestido en la mano, después se sienta con el vestido sobre la falda, de tal manera, que el vestido, parece una suerte de bandoneón deshilachado. Queda mirándolo un rato mientras pareciera dormirse sobre la silla. Después de un tiempo y casi sorpresivamente, MARITA, o la ilusión de ella, asoma por la puerta. Ambos se miran largamente, la imagen se congela por unos segundos, la lluvia y la música siguen de fondo, la luz baja suavemente produciendo el apagón final.)

TELÓN FINAL

**VOCACIONAL
SAMPACHO**

VOCACIONAL SAMPACHO

Obra de teatro de un solo acto y una sola escena

Intérpretes:

TITO: Carola Diez

PERALTA: Fernando Zabala

DRAMATURGIA Y DIRECCIÓN: Fernando Zabala

ASISTENCIA TÉCNICA: Susana Martínez

*Estrenada el 5 de septiembre de 2014 en La Casa del Arte.
Córdoba, Argentina.*

(Típico escenario pueblerino de tablones sostenido por cajones de Coca Cola. Hacia el foro, una tela pintada o una cartapesta con el clásico conventillo porteño en vivos colores. Una escalera tijera hacia el medio del escenario. Algunos tachos tirados en el piso y gelatinas desparramadas hacia proscenio. En el techo, una parrilla modesta con tres a cuatro tachos tirando luz tenue hacia cualquier lado. Entre la parrilla y la tela utilizada como escenografía pintada, se puede distinguir un cartel polvoriento en prolijas letras fileteadas que reza: "Vocacional Sampacho". Por bambalinas aparece PERALTA de bombero y TITO de matarife.)

PERALTA: *(Entrando con TITO desde bambalinas)* Pasá Tito, pasá... Hacía tiempo que no venías a la cueva, eh... *(Por el decorado, sonriente)* ¿Y... qué te parece?

TITO: *(Mirando para todos lados)* ¿Qué cosa?

PERALTA: *(Lo mira sonriente)* ¿Cómo qué cosa? El conventillo...

TITO: Ah... Sí... Bien... *(Mirando mejor)* Un poquito...

PERALTA: *(Se lo queda mirando)* ¿Un poquito qué?

TITO: Un poquito arrugada... La... la cartapesta digo...

PERALTA: *(Sonriente)* Ah, eso tiene solución, eh, sacamos todo el papel, una buena planchada y al a mierda, como los viejos tiempos Tito... *(PERALTA agarra un tacho y sube la escalera)* Aguantame un cachito que enseguida termino de colgar los tachos y charlamos un poquito, eh...

TITO: Mirá que en una hora me tengo que pirar al frigorífico, eh...

PERALTA: (*Bajando de la escalera*) Ah, bueno, si estás ajustado de tiempo charlamos ahora... (*Yéndose por bambalinas*)

Dame un segundito que abro una cervecita y ya vengo...

TITO: Para mí está bien así Peralta, eh...

PERALTA: (*Detrás de bambalinas*) ¿Qué? ¿No vas a tomar?

TITO: Y... son las tres de la tarde Peralta...

PERALTA: (*Reapareciendo con una cerveza*) ¿Y qué tiene qué ver?

TITO: Y... Tomar cerveza a esta hora... Es medio fulero... ¿No te parece?

PERALTA: (*Se ríe mientras se sirve cerveza en un vaso*) ¿Qué, vas a tomar agua ahora?

TITO: (*Molesto*) Vos querías hablar conmigo Peralta, ¿No?

PERALTA: (*Con el vaso en la mano*) Así es... Bah, con vos y todos los otros, ¿no?

TITO: ¿Y sobre qué... qué cosa querías hablar?

PERALTA: (*Terminando de beber*) Sobre lo que te dije el otro día...

TITO: (*Que queda pensando*) ¿Qué cosa me dijiste el otro día?

PERALTA: (*Terminando de beber otra vez*) Y lo del Conventillo ¿No te acordás lo qué hablamos el otro día? ¿Eh?

TITO: (*PERALTA lo mira sonriente*) Ah, sí... el Conventillo, sí... ¿Qué... qué pasa con eso...?

PERALTA: (*Lo mira feliz*) Tengo una noticia muy buena Tito...

Me piden el Conventillo en Adelia María, para actuar se prende hasta el intendente. Tenemos más de 58 auspiciante en todo el pueblo, incluyendo la municipalidad y la sociedad de socorros mutuos... ¿Qué me decís?

TITO: (*Serio*) Ah... Qué bien, eh... qué bien... (*Se queda pensativo un tiempo. Luego*) ¿Pero con quién vas a...?

PERALTA: (*Interrumpiéndolo*) Vos no te calentés por eso, a los otros se los decimos después, ahora tenemos que estar reconcentrados en terminar de armar la gira regional, mañana confirmo fecha para Jovita y Huinca Renancó... (*Lo mira feliz*) Volvemos con todo Tito, la comedia gauchesca es el plato fuerte de Sampacho...

TITO: (*Que se lo quedó mirando*) No... Escuchame una cosa, Peralta... Yo no puedo hacer el... el...

PERALTA: (*Interrumpiéndolo sonriente*) Ya sé, no querés hacer de faisán criollo, por eso no te calentés, ese personaje se lo dejo al Gringo Acosta que se lo tiene bien masticado, si hay algo que justamente le sobra al Gringo Acosta, es lo bataraz del faisán criollo...

TITO: (*PERALTA agarra una cajita de zapatos y saca una fotografía*) No... no es eso Peralta... (*No sabe que decir*) Es que ando con muchos quilombos con en el laburo... Cada vez tengo menos horas extras... ¿Me... me entendés?

PERALTA: (*Mostrándole una foto a TITO*) Mirá esta foto Tito... La sacamos en el noventa y tres, en la Biblioteca Sarmiento de Berrotarán... Esa noche reventó la biblioteca de gente ¿Vos te acordás qué había gente hasta por el baño? Y mirá que tuvieron que agregar sillas hasta en el patio del fondo y todo, eh...

TITO: (*Intentando retomar*) Escuchame una cosa Peralta...

PERALTA: (*Interrumpiéndolo sonriente mientras mira la foto*) Cómo le entramos de lindo a ese costillar de cerdo en el bufet de la biblioteca Tito, eh... Comimos como chancho

esa noche... Que después nos fue a felicitar el presidente del rotary club con toda la comisión directiva... Incluyendo vocales y suplentes, eh... (*Se pone a revolver la cajita de zapatos*) Pará... para qué por acá... Debo tener la crítica del periódico El Valle... (*Saca un recorte de un diario amarillento*) Acá está... (*Se pone los anteojos y lee declamatoriamente*) Escuchá bien: Todos los elementos que actuaron en la noche del sábado, lo hicieron en un mismo pie de igualdad, con sobriedad y cabal conocimiento del personaje que debían interpretar, con una soltura y una frescura, que nos alimentaba el alma en cada parlamento que nos ofrecían, los verborrágicos actores Sampachences.

TITO: (*Se lo queda mirando, luego*) Peralta... Yo te quería decir que...

PERALTA: (*Interrumpiéndolo otra vez*) Por eso tenemos que volver con el Conventillo Tito... Con el conventillo nos metemos a todo Sampacho en el bolsillo... Con las comedias viene todo el pueblo, llenamos el cine Italiano de un periquete...

TITO: La gente está empachada del Conventillo, lo hicimos durante diez años al Conventillo Peralta, nos ven y salen rajando...

PERALTA: Es que no se trata de andar cambiando de obra como si cambiáramos de calzoncillo, con el Conventillo tuvimos actuaciones memorables Tito... Además, convengamos que la gente, de un clásico criollo nunca se olvida, y menos, de un clásico con los ribetes escénicos que nosotros mismos le hemos adosado...

TITO: Igual Peralta, el Conventillo acá en Sampacho está más trillado que la misa del domingo...

PERALTA: Puede ser, no te lo discuto, por eso durante todo este tiempo yo me encargué encarecidamente de buscar nuevos horizontes, nuevos confines andariegos para nuestro grupo Tito... Es más, ya tengo hablada a parrilla Gasparini (*Sonriente*) El viejo ya me dijo que arreglamos por los viáticos y la entrada es nuestra, inclusive, nos llevamos el diez por ciento de la consumición total, si le llenamos la parrilla en los primeros quince minutos...

TITO: (*Irónico*) Claro, y los camioneros a los veinte minutos nos rompen el culo y nos echan a patada...

PERALTA: (*Piensa, luego*) Bueno, eso es otra cosa, en caso de un público salvaje, ahí hay que demostrarles quiénes son caciques y quiénes son los indios, un buen artista debe aprender a domesticar su propio público Tito, y la mejor manera de enlazar un público chúcaro y rebelde, es combatiéndolo, de igual a igual...

TITO: (*Irónico*) Claro, y nosotros vamos a ir a enlazar la tribu, el malón indio de Gasparini ¿no? Dejate de joder Peralta...

PERALTA: Pará, escuchame bien Tito, en tres meses armamos el espectáculo, en un año nos afanzamos en la región, y en dos años iniciamos gira provincial... (*Sonriente saca un papel todo arrugado*) Mirá... Acá tengo la hoja de ruta y todo... (*Mostrándole a TITO*) La gira en Calamuchita va viento en popa, primero actuaríamos en La Bolsa, después en la Serranita, algo en los Reartes, y el plato fuerte, sería en Anisacate, tenemos el galpón comunitario a disposición o el salón de las carmelitas descalzas de la buena fe...

TITO: Descalzos vamos a quedar nosotros Peralta, dejate de joder...

PERALTA: Escuchame una cosa Tito, lo ponemos a González como recitador criollo, lo ponemos como telonero de fondo ¿Me entendés? Le hacemos leer ese poema de las... de las flores amarillas en la ventana, con ese poema te aseguro, que González hace llorar hasta las butacas...

TITO: González se fue a vivir a Río Negro, Peralta...

PERALTA: (*Se queda pensando, luego*) Bueno, acá la vuelta, ¿Río Negro a qué altura...?

TITO: A la provincia Peralta...

PERALTA: (*Se lo queda mirando serio*) ¿Qué provincia?

TITO: A la de Río Negro, Peralta...

PERALTA: (*Cayendo*) Ah... (*Pensativo, luego*) ¿De en serio me estás diciendo Tito?

TITO: Sí, más vale, si hace como dos semanas que cerró el negocio... ¿Qué, no sabías nada vos?

PERALTA: (*Pensativo un tiempo, luego casi emocionado*) González era portador de un don único e irreplicable para la actuación... Y te digo más, eh... Alfredo Bebán, quedaría a la altura de un poroto al lado de tamaño vozarrón...

TITO: (*Corrigiendo*) Rodolfo Bebán, Peralta...

PERALTA: Ese, Rodolfo Bebán... Hemos sufrido una gran pérdida Tito, González era un actor característico de corte dramático, que manejaba el llanto y la risa como muy pocas veces se ha visto en este pueblo... (*Suspira dramáticamente*) ¿Vos te acordás cuando hicimos la última función del Conventillo?

TITO: (*Piensa. Luego*) Almafuerte, 15 de junio del 98, hacía un frío de cagarse...

PERALTA: Esa noche, como todas las noches, González había actuado con el alma, se había entregado por completo en el escenario. Pero la Gorda Yolanda, había agarrado para el lado de los tomates, se había devorado por completo la mitad del texto justo hacia el final de la obra. González en cambio, supo salir ingeniosamente de aquel macabro enredo, poniéndole el pecho a las balas, con tremendo heroísmo teatral... (*Catedrático*) Como dijo Miguel Iriarte, ese gran maestro del arte escénico Cordobés: "Los actores... Se enroscan sobre el escenario".

TITO: (*Corrigiendo*) Se hacen... sobre el escenario...

PERALTA: (*Que sigue en el recuerdo*) Y como si todo esto fuera poco... A punto de terminar la obra, pusieron esa estufa de mierda que terminó por quemar todo el telón de la Biblioteca Cajú...

TITO: Que tuvieron que llamar como quince dotaciones de bomberos me acuerdo...

PERALTA: (*Trágico*) Y qué el único bombero en la sala era yo, y qué encima, el matafuego lo tenía descargado...

TITO: La Gorda Yolanda tiró con soda pero no hubo caso, mojó a media comisión directiva, incluyendo al Coro municipal... El fuego lo terminó apagando el presidente y el tesorero...

PERALTA: (*Pausa breve, su rostro iluminado*) La gente no se olvida Tito...

TITO: ¿Del incendio?

PERALTA: No, del Conventillo, fue la noche que González recitó a Moreira y se descoció la garganta en Almafuerite... (*Se queda pensativo, luego*) Armemos un radioteatro Tito, si

hablo con el Gordo, él habla con el director general y nos mete en una patada en Fm "La Curia", domingos y feriados, seguro entramos como cajón Tito...

TITO: A un cajón vamos a entrar nosotros Peralta, dejate de joder, radio evangelista Fm "La Curia..." Además te pregunto sinceramente... ¿No te parece qué pasaron un par de añitos para volver a juntarlos a todos de un día para el otro?

PERALTA: (*Catedrático*) Nunca es tarde para volver Tito y nunca es tarde para mirar hacia adelante, muchas veces nos tocó cabalgar por estas pampas sin ningún caballo, sin ninguna brújula, y aun así, en las peores tempestades siempre hemos llegado a buen puerto... Porque nuestro grupo Tito, nuestro grupo tiene una andaduría artística que ningún otro grupo tiene... Somos el grupo filodramático con más historia en el sur Cordobés, no podemos darnos el lujo de tirar el guante, la toalla como si nada, aunque vos no lo creas, la gente, también nos está esperando Tito...

TITO: La gente está en otra Peralta, está en otra...

PERALTA: (*Que se lo quedó mirando*) ¿Por qué decís eso?

TITO: Y porque sí Peralta... La gente acá está en otra cosa... Antes era distinto... Antes era... Antes hacíamos una función y se quedaban... Qué sé yo... no sé... cincuenta personas afuera sin poder entrar... Pero ahora la gente cambió Peralta, la gente... Ahora la gente hay que meterla con una prensa al teatro, ¿con un tirabuzón hay que meterla...

PERALTA: Eso... es culpa de Condori...

TITO: (*Se lo queda mirando, luego reacciona*) No... no es culpa de Condori...

PERALTA: (*Hecho una braza*) Sí señor, es culpa de Condori... Porque Condori se trajo ese show cabaretero de cuatro gatos

locos, que no saben otra cosa que maullar y entonar dos canciones locas de Roberto Carlos...

TITO: (*Levantando la voz*) No te lo permito, eh...

PERALTA: (*Que se lo queda mirando*) ¿Qué cosa, lo de Roberto Carlos?

TITO: (*Tartamudea nervioso*) No... Lo de Condori... (*Al ver que PERALTA lo sigue mirando*) Lo... lo... lo qué digo que Condori no tiene nada que ver Peralta... Eso digo...

PERALTA: (*Pausa breve*) Escuchame una cosa Tito, escuchame bien, tenemos la grandiosa oportunidad de volver gloriosamente y de consagrarnos definitivamente en nuestro propio pueblo, en nuestro propio nido Tito... (*Hacia la platea*) Y con nuestro propio público que no es poca cosa.

TITO: (*Irónico*) Claro... Y con el Conventillo que la hicimos durante diez años seguidos nos vamos a consagrar ¿No es cierto?

PERALTA: (*Se lo queda mirando, luego*) Con el Conventillo y otras obras más Tito... Escuchame una cosa, si queremos arriar la tropilla femenina, nos podemos meter con la obrita esa de los ojos llenos de amor, y si no con la otra, la de la tacita... la de la tacita de té, esa va hacer llorar a todo el teatro a moco tendido y si no mirá lo que pasó con los instantes finales de la Ingrata Madre...

TITO: (*Corrigiendo*) La Madre Ingrata...

PERALTA: Esa, la Madre ingrata, la escena final debe haber alcanzado tanto nivel dramático, que a Don Braulio, lo tuvieron que sacar prácticamente desmayado del círculo de aceiteros, y yo lo vi con mis propios ojos Tito, eh... Mis ojos no me dejan mentir, Don Braulio esa noche boqueaba

que parecía un bagre recién sacado del río y no es una mera exageración Tito, eh...

TITO: (*Se va hasta un rincón del escenario*) Don Braulio chupaba como lima nueva Peralta...

PERALTA: (*Lo persigue por detrás*) Le tendrías que haber visto la caripela esa noche en el círculo de aceiteros... La emoción estaba intacta, tallada en su propio rostro...

TITO: Y sí, seguro, con semejante pedo habrá estado más emocionado que la madre Teresa de Calcuta en Yucatán...

PERALTA: (*TITO agarra un envase de ginebra que está sobre la mesa*) Discúlpame, pero que esté borracho, no significa que su emoción se deba exclusivamente a un estado abrupto de ebriedad... (*TITO bebe de la botella de ginebra*) Las emociones fluyen espontáneamente sin ninguna clase de estimulantes que fuercen una fibra tan sensible, tan vital y tan necesaria, como es la del corazón humano, Tito...

TITO: (*Mirando el envase de ginebra*) La puta... Qué ginebra rara esta, eh...

PERALTA: (*TITO vuelve a tomar otro trago*) Te estás tomando la vaselina Tito... (*TITO escupe un chorro blanco de vaselina por la boca*) La tengo para las aberturas, me quedé sin aceite para las puertas... De vez en cuando hecho un poquito para que fluyan un poco mejor... (*TITO se tira un pedo largo y sale rápido por bambalinas agarrándose la panza*) ¿Ves? Esa justamente debe ser la vaselina, el baño está en la izquierda, Tito, eh... Igual no te preocupes que a las diez horas se termina el efecto... (*PERALTA agarra un tacho del piso, sube a la escalera y lo cuelga por la parrilla*) Suerte que no te agarró allá en el frigorífico ¿no? Como esa noche que me agarró

ese retorcijón de estómago, mientras interpretaba a Jesús de Nazaret en plena misa criolla...

TITO: (*Desde el baño*) Sí, me acuerdo... Te cagaste encima...

PERALTA: (*Desde la escalera*) El artista se debe a su público Tito, no me podía bajar en medio de la función... Para el artista no hay otro fundamento, que la propia sudoración, Tito...

TITO: (*Reaparece pálidamente agarrándose la panza*) Que la transpiración...

PERALTA: (*Bajando de la escalera*) Y González justamente, era uno de esos artistas, un gran artista de la poesía y la declamación oral... nuestro Jardín Florido Sampachence, que a cada mujer que pasaba, le recitaba un poema ardiente y sino le regalaba una bella flor de su jardín...

TITO: Y flor de trompada que se comió cuando le piropeó la esposa al Turco...

PERALTA: Gajes del oficio Tito, esos, son gajes del oficio ¿Te das cuenta? Por eso hay que poner toda la carne en el asador, sin cuero no hay gloria y sin gloria, no hay aplausos que valgan la pena... Como esa noche heroica en Embalse, que tuvimos que hacer a Moreira a la luz de las velas, porque se había quemado la instalación eléctrica en el Tío Tom... Te juro que todavía me acuerdo, y se me pone la piel de gallina... (*Sube poseído a la escalera y empieza a recitar exageradamente EL GUAPO de Carriego*) Porque en sus impulsos de alma pendenciera, desprecia el peligro sereno y bizarro, para él la vida no vale siquiera la sola pitada de un triste cigarro. Y allá va pasando con aire altanero, luciendo las prendas de su gallardía, procaz e insolente como un mosquetero que tiene en su guardia la chusma bravía... (*PERALTA queda*

tildado y empieza a temblar arriba de la escalera, TITO lo mira asustado sin saber que hacer).

TITO: *(Que se lo queda mirando)* ¿Se... se siente bien Peralta?

PERALTA: Sí, sí... Estoy bien, estoy bien... *(Baja las escaleras y camina electrificado hasta la banqueta. Toma un trago de cerveza y se sienta. TITO lo mira asombrado)* Es que cuando empiezo a recitar a Moreira, entro definitivamente en estado de gracia Tito... Me paro en el corazón del proscenio... Y me transformo y soy otro...

TITO: *(Lo mira espantado)* Sí... se nota...

PERALTA: Yo siempre me defendí mejor con los personajes criollos Tito... Y si no fíjate con la Gringa de Sánchez, a Don Zoilo me lo hacía de goma... Me acuerdo esa noche, en la cancha de básquet, cuando la presentamos allá en el Deportivo Italiano de Jovita... La gente estaba que bramaba esa noche...

TITO: Y sí, claro, como no iban a estar que bramaban si la función comenzó como tres horas más tarde...

PERALTA: *(Que sigue montado en el recuerdo)* Esa noche la platea estaba con nosotros Tito... Me acuerdo que la gente gritaba, coreaba nuestros nombres a viva voz: "Qué salgan al foro, qué salgan al foro, qué salgan al foro".

TITO: No, Peralta... "Qué salgan los forros, qué salgan los forros". Eso gritaban...

PERALTA: *(Que se lo queda mirando)* ¿Ves? De eso no me acuerdo Tito... Pero sí me acuerdo que afuera del tinglado era todo entusiasmo y alegría...

TITO: Nos querían cagar a palo que no es lo mismo...

PERALTA: (*Sonriente, sigue montado en el recuerdo*) Cuando salimos tiraban con espumita loca como en carnaval...

TITO: Nos escupían Peralta, qué espumita ni que ocho cuarto, nos escupían...

PERALTA: (*Triunfalista*) Por eso mismo, hay que lavar el honor artístico... Hay que volver a Jovita y hacerles la mejor función de nuestras vidas y delante de sus propias narices, Tito, demostrarles de que elementos, de que madera está hecho el Vocacional Sampacho... Como decía Don Víctor Osuna: "Es mejor morir con las botas puestas sobre el escenario, que morir aplastado por el escenario... (*Piensa, luego se le ocurre*) y sin las botas puestas" Eso... es así.

TITO: (*Se levanta para irse*) Mejor prefiero morir en el frigorífico Peralta y en ojotas, chau... (*Se va por bambalinas*).

PERALTA: (*Corriéndolo por detrás*) Pará Tito, pará... Ya está, ya sé me ocurrió... Tengo una flor de idea para el Conventillo, escuchame bien, invitamos a los evangelistas a las primeras tres funciones. Son como quinientas familias, nos llenarían el círculo aceitero de una sola patada...

TITO: Peralta, dejate de joder, los evangelistas nunca van al teatro...

PERALTA: ¿Cómo qué no? ¿Cómo qué no? Cuando hicimos la misa criolla vinieron todos en masa como gitanos, hasta los adventistas vinieron y ocuparon los primeros asientos...

TITO: Y claro, porque estaban arreglados con la municipalidad Peralta, por eso vinieron... Mirá Peralta, se me hace tarde, permiso, eh...

PERALTA: (*Que lo sigue por detrás*) Pará Tito, pará, escuchame... Mañana los llamo a todos y el lunes largamos con

los primeros ensayos... En dos meses reestrenamos el Conventillo y con toda la municipalidad sentadita en primera fila, eh... ¿Qué me decís?

TITO: Dale saludos a tú familia Peralta...

PERALTA: (*TITO se va hasta las escaleras. PERALTA lo intenta detener*) Pará Tito, pará, no te podés ir así, que si volvemos la descocemos Tito, yo sé lo que te digo...

TITO: (*Interrumpiéndolo*) Es que nadie quiere volver Peralta... Nadie quiere volver...

PERALTA: Pero es que si yo le hablo a la Gorda Yolanda...

TITO: (*Interrumpiéndolo otra vez*) La Gorda Yolanda está en otra Peralta, González está en otra, todos estamos en otra viejo...

PERALTA: (*Se lo queda mirando un tiempo. Luego*) Puede ser que sea así como vos decís... Pero aunque ellos no lo reconocan... Ellos también se apellidan Vocacional Sampacho, ellos también son parte de este ilustre grupo teatral que ha quedado clavado en el recuerdo, en la memoria de todo un pueblo que todavía hoy... Nos sigue esperando con los brazos abiertos... (*Pausa breve*) Escuchame bien Tito, vos tenés que entender, si ahora no refundamos el Vocacional Sampacho, no lo refundamos más Tito... Se acabaron los escenarios, se acabaron las bambalinas, se terminaron las luces y los pueblitos de gira, cerramos el telón y definitivamente Tito... (*Pausa*) Cambian los tiempos si vos querés, cambian las modas y hasta cambia la gente... Pero nosotros no cambiemos Tito, el Vocacional Sampacho sigue siendo un estandarte del teatro regional y pueblerino, y eso no es poca cosa Tito... Estar en el corazón de la gente, no es poca cosa... (*Pausa breve*) No se pueden tirar diez años... a la

manchancha como si nada... No se pueden tirar diez años a la basura Tito... *(TITO lo mira, se queda pensativo unos instantes, luego baja las escaleras del proscenio y se va entre medio del público. Cuando llega a la mitad de la sala, PERALTA le grita desde el escenario)* Mirá que le voy a dar el faisán criollo al Gringo Acosta Tito, eh...

TITO: *(TITO se detiene en la mitad de la sala, luego vuelve y sube otra vez al escenario)* Mirá Peralta... Yo no puedo volver al grupo... porque... Porque hace dos semanas que... que entré a laburar en el boliche de Condori... *(PERALTA se agarra la cabeza)* Trabajo como presentador los sábados a la noche... Me metí a laburar ahí porque... Necesito la guita Peralta... Condori me fue a buscar a mí casa y... y yo no le pude decir que no...

PERALTA: *(Pausa, asiente con la cabeza)* Pedro Condori... Ese hijo de mil puta otra vez. Yo sabía, sabía que ese tipo era un cagador de cuarta, que se iba a traer todo ese gaterío barato y lo iba a encajetar acá de prepo en el pueblo... ¿Cómo pudiste caer tan bajo Tito? Qué labores de mozo, de... de cocinero, hasta de albañil si vos querés... Pero de ahí que le hagas el caldo gordo a esa basura, Tito... Discúlpame pero no me entra en la cabeza, sinceramente no me entra en la cabeza... *(Exagerando en un tono dramático)* Por Dios, en qué mundo podrido estamos viviendo...

TITO: Es que yo necesitaba la guita Peralta, se necesita y... y... *(Sin saber que decir)* Vos porque no tenés una familia numerosa como la mía... Por eso no entendés...

PERALTA: Igual, no podés laburar con ese hijo de puta Tito, no podés laburar con esa lacra humana, que lo primero que

hizo fue pedirle al intendente que cierren el teatro para poner ese boliche de mierda, donde bailan dos o tres gatos locos, y donde ahora, vos también vas a bailar... (*TITO se va por las escaleras. PERALTA lo corre y lo llega a detener*)
Pará Tito, pará, discúlpame Tito, pará, discúlpame qué...

TITO: (*Se detiene*) Está bien Peralta... Está bien... Está bien...
Está bien...

PERALTA: (*PERALTA se va hasta un rincón del escenario, allí se sienta en una silla y mira la cajita con fotos. Toma una de ellas y se la queda mirando largo tiempo. La resignación en él es evidente*) ¿Te acordás Tito? Poníamos la mesita afuera del teatro y vendíamos turrón turco y caramelo tofi... Pero siempre nos iba mejor con los churros de dulce de leche y las bombas de crema de la Gorda Yolanda... (*Pausa breve*) Después con esa guita comprábamos la ropa en Caritas para el vestuario... Y para la escenografía, nos íbamos hasta la fábrica de cajas y traíamos pilas y pilas de cartón corrugado... (*Pausa breve, pensativo*) Y eso tan solo pasó hace diez años... Y parece que hubiera sido ayer mismo Tito... (*Pausa breve, se queda otra vez pensativo*) ¿Te acordás cuándo hicimos la primer función a beneficio?

TITO: (*Asiente con la cabeza*) En el Coliseo de Elena...

PERALTA: Qué teatro se mandaron los gringos de Elena... Tenían acústica hasta por el baño... Te tirabas un pedo y se escuchaba hasta en la esquina... Hacíamos El Boyerito de la Cara Sucia ¿Te acordás Tito? González hacía de Boyerito, tenía la mirada justa para ese personaje, la mirada tranquila, serena como agua de aljibe... Y esa misma noche fue que se vieron rodar quilos de lágrimas en la platea, las palabras de González fueron estacas al corazón...

TITO: Y de paso se estaqueaba a la esposa del Turco también...

Bah, se la trincaba en los camarines del Social Deportivo...

PERALTA: (*PERALTA se lo queda mirando sonriente*) Y fue justamente ahí, el origen de su primer romancero criollo Tito, qué bueno que te acuerdes, eh... ¿Y sabés cómo se llamó?

TITO: (*Piensa, luego arriesga*) El Camarín de las Musas...

PERALTA: (*Que sigue sonriente*) No, El Encantador de Vestuario. Los sonetos fueron entorchados en las primeras noches ardientes, en la escalerita del pasillo junto al baño, según palabras del propio González.

TITO: Me imagino... No habrá dejado letra con cabeza...

PERALTA: No solamente las letras Tito, de tanto esfuerzo, tiraron la pared abajo... Y pensar que todo eso pasó ayer... (*Pausa breve*) ¿Te acordás cómo esperábamos la función Tito? Nos sentábamos con la mesita de camping en boleterías... Y sino sacábamos las sillas a la vereda... Caía la tardecita y... Primero los mates... Después las cartas... Las pilchas y al escenario...

TITO: (*Montado en el recuerdo*) Y después un vinito en lo del Turco...

PERALTA: (*Lo mira Sonriente*) Y después un vinito en lo del Turco, sí señor... Que vos te sabías parar sobre la mesa Tito ¿Te acordás qué te parabas sobre la mesa del Turco? Te parabas así medio en curda y entrabas a recitar, a decir esa poesía de la... de la como es, de la, de la...

TITO: De La Refalosa...

PERALTA: Esa, la de la Refalosa... (*En el recuerdo*) Que el Turco se volvía loco y te entraba a correr por todos lados... Y

encima vos te sacabas el pantalón, y le hacías así, lo gozabas... (*TITO se ríe también. PERALTA tentado, subraya cada gesto e imita el bailoteo con las caderas*) El otro te torea-ba y vos encima le amagabas así con el culo en la ventana y con todas las pelotas al aire dando sobre la cara de Petrini... Mirá si no eras hijo de puta Tito, eh... Las cosas que le hacías hacer al Turco...

TITO: Y una vez me corrió hasta lo de Juárez, hasta el mercadito me corrió...

PERALTA: (*Sonriente*) Sí, me acuerdo, que se cagó de un golpe en la escalerita de la terminal... Y que encima la gata de la Yoli que andaba cerca, le saltó ferozmente por la espalda y le mordió olímpicamente el culo...

TITO: (*Que se lo quedó mirando*) ¿Qué gata de la Yoli? La pekinesa de Coria que estaba recontra alzada...

PERALTA: La pekinesa de Coria y el ovejero alemán de Siboldi, Tito... La mordida fue brutal... Eso sí, los médicos esa noche se pasaron, hicieron una costura formidable, apenas siete puntos y en el muslo derecho... (*Al ver que TITO lo mira sorprendido, aclara*) Me lo contó la esposa del Turco...

TITO: (*Que se lo quedó mirando de reojo*) Seguro, el ovejero alemán de Siboldi tenía unos dientes así de grande... Un cacho de bestia con ojos...

PERALTA: Lo que se puede decir un verdadero cocodrilo Tito...

TITO: Igual que la esposa...

PERALTA: (*Lo mira*) ¿Cómo?

TITO: Que digo que igual que la esposa...

PERALTA: (*Que se lo queda mirando*) ¿Qué esposa?

TITO: Y la del Turco... Morfó del negocio como siete años de arriba y después encima, le fue a meter los cuernos con él vivo de González...

PERALTA: (*Pausa breve, pensativo*) Pobre Turco, que en paz descanse...

TITO: (*Después de un momento*) Y te digo que se lo tiene bien merecido, eh...

PERALTA: (*Lo mira a TITO desconcertado*) ¿Los cuernos?

TITO: No... Lo de descansar en paz digo... Después de tanto sufrimiento...

PERALTA: El Turco tenía un gran corazón Tito, lo que se puede decir un verdadero corazón de oro...

TITO: Y sí, seguro... Para aguantar lo que aguantaba...

PERALTA: (*Asiente con la cabeza*) ¿Te acordás qué cuando veníamos de hacer el Conventillo, el Turco siempre se descorchaba un Gran Colón y nos esperaba a todos con pollito a la garconie?

TITO: (*Asiente con la cabeza pensativo*) Sí... Cómo no me voy acordar... Nos esperaba siempre con la comida bien calentita...

PERALTA: (*Pensativo*) Y eso es lo que daba gusto Tito, la comida bien calentita, venir de la función y comer todos juntos como si fuéramos una gran familia... (*Mira hacia las butacas*) Y pensar que todo ese paisaje, que para nosotros era... tremendamente cotidiano, casi frecuente... (*Mira las paredes*) Hoy es apenas un solo recuerdo, que busca perderse entre estas cuatro paredes solitarias... Para no volver nunca más... Y bueno, será así...

TITO: (*Pausa*) Bueno... Me voy yendo...

PERALTA: ¿Ya te vas Tito?

TITO: (*Mostrándole el reloj*) Estoy sobre la hora...

PERALTA: ¿No querés llevarte la cerveza?

TITO: No... Para mí suficiente... Gracias...

PERALTA: (*Asiente con la cabeza y se queda pensativo*) Si nos habremos divertido de lindo Tito, eh... En lo del Turco siempre se la pasaba muy bien...

TITO: (*Mientras se pone el saco*) Lástima que el bolichito no le duró nada ¿no? Agua entre los dedos, bah... A los tres años tuvo que bajar la cortina y cerrar definitivamente...

PERALTA: (*Pausa breve, pensativo*) Como nosotros Tito... Apenas unos añitos de mierda... Y abajo el telón... (*PERALTA queda pensativo nuevamente. TITO lo mira un tiempo, luego intenta salir por bambalinas*) ¿Te acordás cuándo hicimos el Mateo de Discépolo en el barcito del Turco, Tito? (*TITO se detiene y queda estático en el lugar. PERALTA trata de recordar*) Vos hacías de Miguel, González de Severino y la Gorda Yolanda de Carmene, ahora me acuerdo... Si hasta pareciera que los estoy viendo y todo Tito, los tres acá paraditos delante mío, como pajaritos en el balero... (*Como si los viera*) Con esa luz amarilla, radiante, intensa que baja como si bajara del cielo, casi como bañándolos completamente acá a los tres... Y haciendo vivazmente esa escena tan conmovedora sobre la almohadilla de Mateo...

TITO: (*Pensativo. Luego de un tiempo*) La escena de Miguel...

PERALTA: (*Se le ilumina el rostro*) Esa, la escena en que Miguel está con Carmene y le habla del caballo, que le habla así

como quebrado, como... como desencajando el rostro... Vos la hacías parado sobre una silla me acuerdo... La hacías tan compenetrado y mirando hacia allá, como buscando así las últimas butacas con la mirada, las últimas filas del teatro... (*Apasionado*) Y con ese relumbrón intenso sobre el rostro, en contraste con la mirada húmeda, brillante sobre el vacío... Y con la voz... La voz que brotaba como de un río subterráneo, pidiendo, exclamando justicia divina, levantando los brazos hacia el cielo, mirando hacia el firmamento y cantando a la vez, la última palabra en un tremendo llanto desgarrador... (*Se le desdibuja la sonrisa en el rostro y queda pensativo. Luego de un tiempo*) Lo que daría por volver a verla... (*Se queda mirando hacia la última butaca, luego de un tiempo a TITO*) ¿Vos te acordás cómo empezaba Tito?

TITO: (*Lo mira a PERALTA. Luego no muy convencido*) Más o menos...

PERALTA: ¿Y no te animás hacer un cachito? (*Al ver que TITO duda*) Un pedacito nada más...

TITO: (*Lo mira a PERALTA, al ver que está a la expectativa, empieza tímidamente*) Carmene... Hay que hacerle una almohadilla al caballo...

PERALTA: (*Interrumpiéndolo*) Pará, pará, pará... Subite mejor a la escalera Tito... (*Al ver que TITO duda*) Dale, subite a la escalera así te pueden ver desde la última fila, yo te ilumino desde acá abajo, dale, vos subite que yo te ilumino... (*TITO finalmente se decide y sube tímidamente los escalones. PERALTA le da un trago a la cerveza y entusiasmado sale por bambalinas*) Pará, pará, aguántame un cachito... (*PERALTA reaparece y busca uno de los tachos en el piso, lo enchufa a un prolongador y se pone a la par de la escalera iluminándolo a TITO sonriente*) Ahora sí, largá cuando vos quieras...

TITO: (*TITO lo mira a PERALTA, este le hace seña desde abajo con las manos para que empiece. TITO piensa unos segundos, luego finalmente mira hacia la última fila, la última butaca del teatro y allí toma coraje y arranca con el monólogo de MATEO*) Pobrecito. Me ho bajado e con un fógrafo so ido, a ver. ¡Animalito de Dios! Tenía la matadura acá, e de este lado un chichón que parecía un casco de vigilante requintado. Pobrecito. Se lo mereba como diciendomé: Miquel, sacame esto de la cabeza. Le ho puesto un trapo mojado a la caniya de Río Bamba e Rauch, mordiéndome de estrilo. ¡L'automóvil! (*Empieza a ir en creyéndose su voz y sus gestos*) ¡Lindo descubrimiento! Puede estar orgulloso él que l'ha hecho. Habría que levantarle una estatua... ¡Arriba de una pila de muertos, (*A partir de ahora irá en creyendo apasionadamente hasta terminar con un grito ensordecedor en la última palabra*) però! ¡Vehículo diabólico, máquina repuñaante a la que estoy condenado a ver ir e venir llena siempre de pasajero con cara de loco, mientras que la corneta, la bocina, lo pito e lo chanco me pifian e me déjano sordo! (*Pausa prolongada. TITO queda con la mirada cristalina sobre la última fila al descubrir la felicidad escénica. Lo mira a PERALTA que tiene los ojos puestos sobre él y luego hipnotizado vuelve a mirar hacia el vacío como preguntándose a sí mismo:*) ¿Qué fue lo que hice?

PERALTA: (*Pausa breve, lo sigue alumbrando desde abajo*) Actuar Tito... Actuar...

TITO: (*Pausa prolongada, mirando hacia la última fila*) ¿Cuándo empezamos?

PERALTA: (*Que se lo queda mirando sorprendido*) ¿Eh?

TITO: *(Mientras sigue mirando la última fila) El Mateo... (Luego lo mira a PERALTA con su rostro completamente iluminado.)*

PERALTA: *(Sonríe emocionado, mientras lo sigue alumbrando) Ya comenzamos Tito... Ya comenzamos...*

(TITO queda sobre la escalera. El seguidor y la luz general se desvanecen en un solo fogonazo con la última frase de PERALTA. De fondo, ya en la oscuridad, se oye el tango: "Tres esquinas".)

TELÓN FINAL

**SE DESPIDE
EL CAMPEÓN**

SE DESPIDE EL CAMPEÓN

Unipersonal de III escenas únicas

Intérprete:

LOPECITO: Fernando Zabala

DRAMATURGIA Y DIRECCIÓN: Fernando Zabala

ASISTENCIA TÉCNICA: Susana Martínez

Estrenada el 6 de mayo de 2016 en Espacio Urda.

Córdoba, Argentina.

ESCENA I

(Cocina de vivienda proletaria. Un cenital violeta aparece tibio y melancólico. Ya se vislumbra la figura sombría y mortuoria de EL BICHO, mítico boxeador de las Varillas, embalsamado y atado a pura cuerda a un carrito de mercadería. Viste con yor de boxeo, guantes y bata colorinche. De fondo, una repisa destartalada con variedad de trofeos, un mega poster de la Cosa Sarli y otro de aquel mítico duelo de Bonavena y Ali. Se apaga el cenital unos segundos, luego cuando se vuelve a encender, como en una foto congelado, aparece la figura agobiada de LOPECITO, ex-entrenador del finado, vestido con pantalón de vestir, camisa y una bata de boxeo color negra. Se apaga el cenital y se enciende tenuemente la luz general. Allí aparece LOPECITO iluminado, esta vez sin bata, de camisa abierta y paseando el carrito mortuario con afectado paso fúnebre.)

LOPECITO: Te compré como 78 coronas... Rojas, amarillas, verde, qué sé yo... De todos los colores, bah... Quedaron todas allá... *(Acomoda el carrito con EL BICHO en algún rincón)* Acomodaditas así, en la puerta del club... Un rose-dal la puerta del club... Las encargué tempranito esta mañana en lo de la... En lo de la Pepa... *(Toma el flitero y lo rocía de pies a cabeza)* Ah, no... La señora de la florería quedó chocha con vos... Feliz de la vida quedó, imagínate... 78 coronas en una mañana... Se hizo... se hizo el día la señora con vos, eh... *(Se acuerda de pronto)* Ah, y un pasacalle también, eh... Ojo, completito lo hice, eh... La gente de la cooperativa se portó y... prestó el camión para

subirlo... Un fenómeno el Presidente Arturo... ningún problema Lopicito, lo colgamos dónde usted diga... En el gimnasio quedó el... el pasacalle... Lo pusieron un poco chuso, pero igual... Pero igual se ve, eh... (*Se ríe y habla hacia un costado*) ¿Y? ¿Qué dice papá? Qué tragedia ¿no...? ¿Usted se lo imaginó ver así al...? ¿No cierto que no...? ¿Eh? (*Lo huele*) Embalsamadito y... y con olor a flor... Que tul, eh... (*Bebe de la damajuana y se lo queda mirando un tiempo*) Ni en el... ni en el Madison New York Square te hubieran... Despedido así con... con tanta alharaca Bichito... ¿O no papá, eh? Ojo, en el club se pusieron todos muy tristes con... con la noticia, eh... Dicen que no van abrir por una semana fácil... Ni siquiera el bufetero va abrir el comedor... Me lo dijo esta mañana el Presidente en el bar de la asociación... Justo se nos viene a morir ahora Lopicito... justo ahora que se daba la... que se le daba la pelea con el Tucumano... Le ibas a romper la cara Bichito... lo ibas a... lo ibas a dejar deforrmmado completamente, roto por todos lados... lo ibas a dejar comiendo barro al Tucumano ese... ¿O no? ¿Eh? ¿O no papá, eh? Un laburante del ring el Tucumano... un... Lo bajó al grandote Micheli y le dio masita de sentado con una sola mano... Jo, cómo lo atendió de lindo... Iba y venía, iba y venía... lo traía loco el Tucumano al grandote Micheli... ¿Dónde fue eso? ¿En... en San Luis fue...? (*Trata de recordar forzosamente, luego*) Búa, no sé dónde carajo fue pero... Un animal el Tucumano ese... un... Lo que se dice un... un... Lo que se dice un noqueador profesional, bah... Un asesino del ring, un asesino del ring y con un gancho de derecha que si lo agarra medio cruzado lo roza y lo mata, eh... ¿Usted sabe cómo se

entrenó este muchacho para... para...? Un mes y pico sin salir a ningún lado... Sin salir a la calle... Sin salir a... Ni al patio salía... Ni al patio... De la cueva al gimnasio y del gimnasio a la cueva... Así se la pasó todo el mes... Un... un señorito inglés... Lástima dijo el presidente del club cuando se enteró la noticia... Se perdió la pelea del año este muchacho, una picardía dijo... Se la perdió por boludo dije yo... *(Pausa breve)* Se perdió de todo, bah... *(Se lo queda mirando un tiempo, luego nervioso va hasta él)* ¿Pero... pero quién mierda te manda hacer dedo en el cruce a las dos de la mañana boludo? ¿Se puede saber, eh...? *(Pensativo un tiempo, luego)* Me lo levantaron como una chauchita... Lo dejaron tirado al lado del desagüe, como una... como una piltrafito, como una... *(Se queda pensativo otra vez, luego)* El tipo del semi se quería matar... Ah, no, lo vio y se agarró la cabeza... No lo podía creer el tipo... Yo tampoco lo podía... *(Se corta, luego rápidamente)* Ojo, que lo reconoció enseguida, eh... El camionero lo... Y eso que estaba todo... Ensangrentado, morado completamente... Perdía sangre hasta por la... Una canilla de sangre la boca... *(Se corta, luego)* Igual el tipo se sacó la... como es que le dicen... la... *(Hace el gesto de sacar una foto)* Sei... la poronga esa, la... *(Nervioso)* Se, se sacó una de esas, bah... Me lo dijo el chofer de la ambulancia... *(Tentado)* Un gordito retacón así que vio la lucecita del flash y se reía... *(Imitándolo)* ¿Desde cuándo mierda se sacan foto con los muertos? ¿Se puede saber? Comía bizcochito y se re reía... Je, chasirete loco... Gritaba el gordito después del otro lado de la ambulancia y se reía... Qué aparato... Lloviznaba esa noche me acuerdo como nunca, una neblina sola la ruta... Bancos de niebla y

humedad... Al rato llegó la policía, pusieron los conitos esos anaranjados sobre la ruta... Lo cargaron en la ambulancia y se lo llevaron... A las dos de la mañana me llamaron, para que vaya a... a buscar el... a buscar el cuerpo a la morgue judicial... Hacía un tornillo afuera me acuerdo... Como para pasarse grasa de morsa hasta por la espalda, un frío negro hacía... Ahí nomás, me tomé un cafecito y... y partí pa' la morgue... Je, grandote el forense me acuerdo, cara de... Le dije, usted me hace acordar a... Me hace acordar a Bonavena me hace acordar... Por lo... por lo grandote, bah, por lo... por lo lungo... Se reía el tipo... Igual que el gordito de la ambulancia... Cortado por la misma... Me ofreció factura, bizcocho, mate, café, qué sé yo... Le acepte ir al baño y... Encaramo para... para... (*Se queda pensativo un tiempo, luego*) Con el lungo entramos por un pasillo largo como un túnel... No se veía una chaucha, no se veía una mierda ahí adentro... Entramo ahí donde apilan los fiambres... A la heladera, bah... Me dio un frío acá cuando entramo ahí adentro, pero frío en el estómago sentí, acá lo sentí... (*De un grito*) Qué... cuando el tipo lo destapó, me... me tape los ojos así para no ver nada, le juro... Yo pensé que... Pensé que iba a ver cualquier cosa... Seguro que está todo... Abollado, todo... Hecho un pedazo de cuero, con... con hueso, con... Un cacho de carne con ojo, bah... Pero no, eh... No señor... de ninguna manera... El tipo estaba enterito, completito... Viera usted como estaba, casi como Dios lo trajo al mundo estaba, no se le había achicado nada, no se le había... Casi como si no lo hubiera... Como si no lo hubiera pasado un... un semi por encima estaba... (*Pausa breve*) Eso sí, lo habían bañado se ve

por... Por el olor a jabón que le salía de... de... (*Se corta y queda pensativo un tiempo, luego*) El forense también se sacó una foto con él en la camilla... Se la sacó de sentado... No me dijo nada pero... pero yo lo vi... Lo vi por la... por la puerta lo vi... (*De pronto se acuerda*) Ah, hablando de eso va a venir un fotógrafo el sábado... Quiere sacarlo una foto acá en casa o en el gimnasio... Les dije a los del Gráfico también, pero... No me dieron bola... Se pensaron vaya a saber qué... A lo mejor están con mucho laburo, con mucho quilombo encima... Vaya a saber, fin de año... Ojo que igual te vienen a ver de todos lados a vos, eh... De hasta de Buenos Aires te vienen a ver... Vienen como una veintena de periodistas, una comitiva completa, bah... Periodistas hasta para hacer dulce vas a tener... Gente de Tandil, de Azul... De Olavarría... Ojo, gente importante, eh... Prestigiosa... con... contactos... Y no sé si hasta él Paraguayo también viene... Mirá que para que el Paraguayo venga, eh... Te quería el Paraguayo se ve, eh... Lo cagaste bien a bastonazos, pero... pero te quería aquel otro... (*Tentado*) Je, una noche en Asunción le metiste un cross acá, en la mandíbula... Hijo de puta, le sacaste la geta del lugar ¿Te acordás vos de eso? Escupía hueso puro el Paraguayo, cartílago escupía... Qué sé yo que mierda escupía aquel otro, escupía de todo... Cantá en guaraní hijo de puta, le decías, cánta en guaraní... Ojo, eh... Qué si le dabas la revancha al Paraguayo, te dejaba sordo de un mamporro aquel otro... Más vale... El odio que te tenía encima... Que digo, te metía en el horno de barro y te sacaba hecho pasta de ladrillo, pasta de... No... Entrenaba con Soto y Rivarola aquel otro, un animal el Paraguayo ese... Unas manos así

como ladrillo de block... No... (*Tentado*) Mejor no meterse con... (*Tentado*) Je, con el paraguayo ese... (*Se pone serio de golpe*) Ojo, mira mucho video el tipo, eh... Guardia... Y además tiene, tiene técnica... Sabe... sabe cómo es... sabe caminar bien el ring, sabe moverse... Eso, sabe moverse... No... Un profesional de la... de la concha de su madre el paraguaita ese... (*Queda pensativo un tiempo, luego*) Pero la mejor pelea que se te dio a vos fue con... Fue con como es... (*Se acuerda de pronto*) Fue con en el Yori... Jo, cómo lo dejaste al Rosarino... Inflao como un sapo, la trompa así me acuerdo... Ni la madre lo iba a reconocer... Que digo la madre, ni la hermana... Esa te le dieron por puntos ¿Te acordás...? Que empezaron a decir pelotudeses... Que la pelea estaba arreglada... Que no se cuanta guita de acá, de allá... Qué, qué sé yo, qué puterío barato habían metido ahí entre medio de los jueces que... Igualmente se la tuvieron que comer doblada, eh... La pelea se la dieron a él... Más vale... Se la dieron por puntos, le pusieron acá el cinturete ancho y todo... (*Tentado*) Je, la gente empezó a tirar de todo me acuerdo, botellas, sillas, qué sé yo que mierda tiraban... Hasta no sé si voló el peluquín del viejo Garzua por arriba de los vestuarios... Un desastre... Salimos de barrio Fireston los dos así encapuchados me acuerdo, como este... (*Tentado otra vez*) Parecíamos los hermanos Lanatta... (*Se pone serio de pronto*) Ojo, bravo Fireston, eh, uno no sabe nunca que... Una patota después y... Una de esas matufias que andan... que andan escondidas, que andan... encanutadas... Diga que la comisión del club se apioló y... y nos tiraron cerquita del cruce por lo menos, que sino... Seguro terminábamos en algún zanjón o... o recortado en

pedacito vaya a saber dónde... Pero diga que nos sacaron de ese hervidero, por Dios... Ojo, uno nunca sabe que... que... Un machetazo después y... un, un cascotazo bien dado acá, en el balero, en la capocha, eh... Nos dejaron bien sobre la autopista Rosario-Córdoba me acuerdo... Caminamos un par de metros ahí... Pasamos la rotonda, un puente aéreo que había... Hasta que por suerte dimos con una parrillita... Al costado de la ruta la parrilla ¿Cómo era qué se llamaba? (*Se acuerda de golpe*) "El Carbón", se llamaba... "El Carbón", sí señor, "El Carbón"... (*Una risotada*) Esa noche morfamos como lima nueva con este, cómo morfamos de lindo... ¿Te acordás Bichito como le entramos? Pará, pará, pará... (*Enumera*) Parrillada completa para dos personas... Vino y gaseosa... Y tarantela con dulce de leche... Ah, no... Lindo Santa fe, eh... Olor a... como es... olor a pescado allá... a... (*Tentado*) a conchita... (*Como quién trata de recordar*) Ahora que me acuerdo, con esto del pescado... Una vez viajamos en tren... A como es, a... ¿A dónde carajo fue qué viajamos? A coso, a... al sur... a la Patagonia, a la Patasucia... (*Se ríe y luego se acuerda de pronto*) a Comodoro... a Comodoro viajamos... Ahí viajamo... Peleaba contra un negrito de allá, un poligrillo, bah... Parábamos en un residencial, uno de esos de... como es... de esos de dos estrellas, de... Lindo el residencial, eh... Dos toallitas... Dos jaboncitos... Dos champusitos... Todo de dos allá... Lo único que no se apolillaba muy bien por la... por la ruta, bah... los autos acá sentía... (*Se ríe*) Llegamos al residencial me acuerdo y con este safamo pa' la playa... Je, fue lo primero que hicimo... a conocer el... a conocer el mar... Yo ya lo conocía de pibe... por foto, bah... Un tío

mío que una vez fui a visitar a Mar del Plata y... (*Se acuerda de pronto*) El tío Pujio ¿Se acuerda papá del tío Pujio? El tío Pujio... Hace una bocha que no... que no veo al tío Pujio... Comisionista era... ¿Se acuerda? Llevaba cajitas, boludeses... pavadita, bah... Bueno, ahí fue que... que conocí el mar por primera vez... Con el tío Pujio... Sí nos llevaba al puerto todos los días... Pero la puta, cuando lo vi de nuevo... Me caí de culo... El paraná... El paraná quedó chiquito así... Una, una pelopincho, al lado de... al lado semejante bestia... (*De un grito*) Qué... El Bicho se quería... se quería meter a toda costa me acuerdo... ¿Estás loco? Le dije... Poco más y nevaba en Comodoro... Dos grados bajo cero allá... (*Tentado*) El Bicho puso así el dedito en el agua me acuerdo y se le escarchó todo... un cubito de hielo le quedó el... le quedó el dedo... Ahí nomás bajamos por un puestito que había cerca de la... Cerca de la playa, bah... Había como un muellecito ahí, un... Alquilamos unas cañas y... y nos fuimos a pescar... Corvina negra se saca allá... Ningún bagre allá, eh... Linda la corvina, eh... La más chiquita que sacamos era así... como de 50 kilos... El Bicho se sacó un pejerrey así de grande, no le miento, así de grande... Un tiburón el pejerrey... Unos dientes así como colmillo de suegra el pejerrey... Creo que esa noche fue que lo comimos a la marinera... Ah, no... Le dabamo rosca a la cerveza y al maní que Dios me libre... y pescábamos... No sé cuántas horas tuvimos parado ahí en ese muellecito que... Tiraba y sacaba, tiraba y sacaba... Viera usted qué lindo... Después nos fuimos a unas lomitas, a unas... unas montañas que habían ahí... Nos tiramos de cabeza a mirar el mar... y nos quedamos así un rato largo, planchado así los

dos en la... en la arena pampera y mirando el mar... Qué sé yo... Habrán pasado dos o tres horas así que... No va que... (*El tono que ya no es tan festivo, se pone más serio*) Que como es... En un momento... Aparecen... Aparecen cinco pendejas en una, como es... En una land rover... Subieron la camionetita así por la lomada y... Linda las chicas, eh... Qué sé yo, 15, 16 pirulo pongale... Para el Bicho andaba fenómeno... Pero para mí ya no, no... Un hombre a mí edad... Este se quería ir al mazo enseguida... Ah no, este las vio y le quería clavar los dientes de entrada me acuerdo, no se aguantaba las ganas que... No va que en un momento hago así para atrás la cabeza... Y el tipo, ya se estaba chamuyendo una pendeja, le estaba dando palique de acá... Y después a otra, y otra y otra y otra y otra... Yo lo miraba de la lomita y... Se ve que estaba muy... Y le daba aquel otro, le daba palique a la pendeja a toda costa... Y yo miraba... Miraba de la lomita... Qué sé yo qué miraba... Esa tarde me habré tomado como dos porrones fácil... De golpe me los tomé... Fue ahí que me empezó hacer como un frío por la espalda que me tuve que ir a... a buscar la campera en el bolso... Temblaba del frío que hacía... Después me senté en la reposera... Me abrí otro porrón y... (*Queda pensativo en el recuerdo, luego*) En un momento estaba así con los ojos como entrecerrados, casi como durmiéndome ¿vivo...? Y veo que suben los seis a la camioneta... Este y las cinco minitas... Yo le entré hacer señas de toda clase... le... le gritaba, le... Qué sé yo lo qué hacía... En un momento pensé en tirarle la... (*Se corta y queda pensativo un tiempo, luego*) Pero nada, no... Sé, se subieron y... y se fueron igual... Los corrí por atrás como tres cuadras, pero... Se ve que no me... que

no me vieron, bah... Pegaron la vueltila ahí en el bolichito de la esquina y... y no los vi más... Desaparecieron y no los vi más... *(Queda pensativo un tiempo, luego)* Entumecidas me... me quedaron las gambas de... de tanto correrlo... *(Pensativo otra vez)* Me quedé ahí... Me tomé un porroncito, después otro más... Me comí un sanguchito de mortadela... *(Queda pensativo otra vez)* Y la puta dije... *(Al padre)* Este hijo de puta se va y se ve que se olvidó que yo... que yo como es... eh... *(Se corta, luego para sí mismo)* Igual a mí esas cosas no me... No me calientan... Me resbalan, bah... Qué sé yo... Usted va a decir que yo soy un... un como es, un... Bah, me chupé la cerveza solo... así... *(Como si tomara de una botella)* glu, glu, glu, glu, glu... Manicito amigo y de acá... Dos horas con la cervecita, el sol, y mirando el mar... *(Lo vuelve a mirar al padre, luego)* Usted va a decir que me dejó afuera del plato... Que me dejó garpando, eh... ¿Eso va a decirme...? No, no señor... Yo esas cosas... Esas cosas no le doy bola... NO... les doy bola... Le hago de acá, ole... Chiquitaje puro... Un hombre a mí edad... Cosas de muchacho, de... Cosas de pibe, bah, de... *(Lo mira al padre, luego casi de un grito)* Cosas de pibe... ¿Me oyó? De... Pibe... *(Las luces bajan suaves hasta quedar la cocina en completa oscuridad.)*

ESCENA II

(Nuevamente la luz ilumina la cocina con esos colores vagos e indolentes. LOPECITO con flitero en mano, lucha despavoridamente con moscas y mosquitos que se posan insistentemente sobre EL BICHO. Luego se cansa y larga el flitero sobre la mesa. Se sienta sobre la silla, bebe de la damajuana un trago largo y profuso y allí se queda su propia piel, hecha una sombra más.)

LOPECITO: Yo lo crié como si fuera... Como si fuera... Como si fuera un hijo, bah... El hijo varón que no... Que no tuve... Porque a la Mily yo la quiero mucho, pero... Siempre con él hubo como un... Como un paternalismo, como un... *(Se queda pensativo, luego)* ¿Se acuerda cuándo se vino a vivir a casa con nosotros? Le embargaron la casita que tenía allá en barrio norte... Un sucuchito, chiquito, un dos por dos, bah... Nunca pagó un impuesto... Nunca pagó una cuenta y... Le dije... le dije de venir a vivir a casa con nosotros, sí... Si total somos todo familia acá... Y a los dos días se vino... *(Queda pensativo un tiempo, luego)* Y ahí empezó todo... Cuando se vino a vivir a casa empezó todo... Igual si no venía... Hubiera pasado igual... Es que yo no pensé que nunca... que nunca... *(Pausa breve. Inquieto)* Pasó... lo que tenía que pasar, bah... Son esas cosas que... Son cosas del momento, de... ¿Me entiende lo qué le digo... eh...? No sé cómo empezó, pero... Le digo con total honestidad que no pensé nunca en mí vida que... *(Se queda pensativo un tiempo, luego)* Que nos iba a pasar ese

maremoto, ese... Tsunami por encima... No sé, qué sé yo... (*Pausa, luego mira hacia la pieza*) Ya sé... Usted va a decir que yo sabía algo... Que yo le, que yo le tendí la trampa... Que le preparé el terreno, eh... ¿Eso va a decirme...? Bah... Un momento de debilidad... Eso fue... Un momento de... (*Se corta. Luego*) Cada uno sabe lo que... Una cosa trae la otra... Cosas de hombres, bah... de... (*Se corta. Luego*) Hace más de un mes de todo esto y... Un mes y días, bah... (*Pausa breve*) Me acuerdo todo como si fuera... Como si fuera en cámara lenta... Pedacitos tengo de aquella... de aquella noche... Pedacitos chiquitos así... (*Pausa, luego*) Nunca lo había mirado así... Alguna vez sí, claro... En el vestuario cuando... Le hablaba, le... Quizá porque nunca... nunca lo vi desnudo, nunca... (*Se queda pensativo un tiempo, luego*) No sé qué pasó cuando lo vi, pero... pero... (*Se corta, luego de un tiempo*) Fue una noche que él salía del baño me acuerdo... El pelo lo tenía mojado, húmedo... La remera también la tenía mojada... Olor a champú el pelo, a... a colonia... Al principio no me animaba, no me... Fue cuando lo empecé a... a espiar por la cerradura del baño... Cuando se bañaba, bah... En el vestuario nunca... No me animaba, no me... Menos en el club... Alguien que dice algo y... se arma un... un como es, un... (*Se corta, luego*) Pero en casa no... Como le puedo decir... No... no pude... (*Nervioso*) No pude controlarme, fue... fue como un impulso... fue... Fue más fuerte que yo ¿Me entiende lo qué le digo... eh? (*Pausa*) Entré así sin querer al baño y... y lo vi desnudo... Bah, no sé si fue sin querer, pero... Pero cuando lo vi así... (*En el aire*) Fue como un... como un mazazo, como un... como un puñetazo que me...

que me echaba, que me tiraba hacia atrás, le juro que jamás en la vida, jamás... Me había pasado algo semejante, algo... No sé cómo pasó, pero... pero... (*Se corta y queda pensativo un tiempo*) A partir de ese momento... Me di cuenta... Que ya nada iba a ser igual... Que algo nos empezaba... a pasar... (*Se corrige*) Bah, que me empezaba a pasar, porque a él no le... no le... (*Inquieto*) Como es, no le... (*Se corta y queda pensativo un tiempo*) Cuando salió del baño le di un beso acá... En el hombro le... Esa fue la primera vez que... que lo besé... Al principio pensé que no quería, pero... (*Pausa breve*) El también se dejó besar... Nos quedamos ahí, un rato... en la puertita del baño y... (*Risita nerviosa*) La cabeza mía me daba vuelta como una calesita... Qué sé yo, me dejé llevar... Fue un impulso y... no sé, me dejé llevar... La persiana de la piecita estaba baja me acuerdo... Hacía un calor... Lo besaba en la boca me acuerdo y me daba no sé qué al principio... Nunca... nunca había besado a un tipo... A un hombre en la boca... Qué sé yo, con él era distinto pero... (*Se corta, queda pensativo*) Como un mes estuvimos así... Un mes y días, bah... No sé, qué sé yo cuánto tiempo estuvimos así, porque, porque... Perdí la cuenta... No existía el almanaque acá, nunca existió el almanaque acá... (*Otra vez pensativo, luego*) Lo de la piecita ya se volvía costumbre... Volvíamos del gimnasio y cuando la Mily no estaba... Nos bañábamos juntos... (*Como si lo viera*) Desnudo él... y desnudo yo... La mano sobre la pierna y... Transpiraba la cortina del baño, cómo transpiraba esa cortina por Dios... Sudaba... Sudaba entera esa cortina... Hasta la puerta del baño sudaba... (*Pausa*) ¿Fue esa noche qué empezamos hacerlo de vuelta? ¿Qué hacía los

garabatos así en el espejo empañado del baño? ¿Qué me daba besitos acá en el cuello y me decía puto en la oreja? ¿Esa fue la noche qué... O fue la otra noche qué...? No sé, qué sé yo... Fueron tantos momentos que... que se me cruzan, se me mezclan todos como si fueran uno solo... (*Se acuerda de pronto*) Una de esas noches fue que tenía el bigotito húmedo, mojado acá... Que tenía olor a champú me acuerdo... Olor a colonia tenía... Olor a todo... lo que había adentro de ese cuartito azul... La felicidad estaba, ahí, en ese cuartito azul... Sagrado ese... ese cuartito azul, milagroso... Para nosotros... (*Pensativo un tiempo, luego*) Una foto... De dos que se aman... O de que se amaban... (*Pausa*) Todavía veo los garabatos en el espejo del baño... Quedaron... Marcados se ve... La Mily nunca los sacó, nunca... (*Queda pensativo un tiempo otra vez, luego*) Un... un corazón en tres esquinas y unas... y unas alitas así en forma de V que... Sangrado el corazón... Dibujado con... con rush... Rojo sangre el rush... (*Como si escribiera en el aire*) Más abajo las iniciales mías y las iniciales de él... Al jabón también le pusimos las... las iniciales... con yile... (*Inquieto*) Por ahí ahora que pasaron unos días con el trapo, le... como es, le... (*Se corta y se levanta frenéticamente de la silla*) Igual... cuando entro al baño... Me tapo los ojos... para no ver nada... Mañana seguro que paso un trapo y... (*Se corta de pronto y se lo queda mirando un tiempo, luego va lentamente hasta él y lo olfatea profundamente, apoyándose en su hombro*) El olor a colonia me volvía loco... Cómo me volvía loco esa colonia... Adoraba esa colonia yo... Agua bendita era esa colonia para mí... (*Olfatea nuevamente la bata que lleva puesta*) La siento acá y me dan... me dan unas

ganas loca de tenerlo acá de vuelta, de... de besarlo así desenfrenadamente como... como en el asiento de aquel colectivo que... (*Se despegas de él y quedas pensativo un tiempo*) ¿En Embalse era qué...? ¿O en Calamuchita fue qué... qué sacó la cabeza por la ventanilla mientras llovía...? Y me decía bajito acá en la oreja, me decía: Te amo puto... Te amo... (*Quedas pensativo otra vez, luego*) ¿Fue una sola vez qué me lo dijo? ¿O fueron varias? No sé, se me... se me mezclan todas las veces como si fueran una sola... Lo tengo acá, metido acá, en la cabeza, pero... pero... Se me mezclan, no sé, se me, se me... De lo demás me acuerdo... A penas... a penas una que otra cosa... De la ruta que estaba toda mojada creo... Que ese día llovía y... y había neblina por todos lados... Hasta por el lago había neblina... Bancos de niebla y humedad... Llovía finito y con... con... (*Se corta, luego*) Empañado el vidrio del colectivo... Escondidos atrás los dos... Llovía afuera pero... pero yo sentía que el agua entraba adentro... Que nos, que nos inundaba... que nos empapaba completamente a los dos... Un beso con sabor a mentol acá me acuerdo... La piel de gallina así... Las piernas entrelazadas de los dos... Sudaba él y sudaba yo... Cómo sudábamos por Dios... Y otra vez el agua adentro de ese colectivo ¿Pero qué era... era la lluvia... o éramos nosotros? Qué sé yo, qué era... Sé qué estaba tan, pero tan feliz en ese momento le juro qué... (*Se corta de pronto, luego*) Que casi lloro... Creo que esa noche fue que... (*Pasa la mano por el aire como si estuviera desempañando el vidrio*) que lloré bajito mirando el Cucú por la ventanilla en Carlos Paz... Llovía finito me acuerdo y con... con... (*Pensativo otra vez, luego mira hacia arriba*) Dos caras tenía la luna esa noche papá...

Dos caras... La de él y la mía... Talladas las caras en esa luna, blanquecina, grandota... Redonda... Me hablaba al oído y me decía no sé qué... Pero el calor, el vapor de su boca me daba acá... Más me hablaba, y más loco me ponía... De su boca... de su boca salían los olores más ricos, más... más exóticos... Una selva tropical salía de esa boca... Y otro beso sabor a mentol acá... Pero esta vez más largo, más... más prolongado, más... más intenso... Se había sacado la remera y el agua me empezaba a dar acá, acá... Rebalsaba ese asiento de agua... Un... un vertedero de agua era ese asiento... *(Se detiene de pronto y luego empieza a dar una voltereta como en un remolino)* Y yo nadaba... Nadaba en lo más profundo de ese lago sin poder hacer pie, le juro... sin poder... *(Se corta de pronto, luego)* Me rozaba la pierna y yo rozaba la suya... Me hablaba al oído y parecía que... Parecía que de su boca saliera fuego... saliera... saliera no sé qué... Hacía un calor adentro de ese colectivo... *(Casi de un grito)* El Sahara... *(Se queda un tiempo en el aire, luego más calmo)* El Sahara hubiera sido más refrescante... Un oasis el Sahara... Fue ahí que me vino como una fiebre de golpe que me empezó a subir por todo el cuerpo me acuerdo que... 38 de máxima y volaba, volaba de fiebre... Tocaba así el asiento de terciopelo del colectivo... Y quemaba vivo ese asiento... Cómo quemaba por Dios... Viera usted como quemaba... Y ese viaje qué no se terminaba nunca... Qué no se acababa... qué no... Eterna postal fotografiada acá, acá en mí cabeza, embelesados ahí los dos y... *(Queda atrapado en el aire un tiempo, luego gira en el cuadrilátero como una noria)* Anisacate, La Bolsa y quedé pegado... Atravesado por un beso suyo... Atrapado completamente...

Enmarañado y sin posibilidad de retorno... (*Un cross en el aire*) Cross a la mandíbula y caí... Le juro que caí y rodé y no toqué el piso... Pero entré papá, entré ahí adentro, caí al piso, pero no importa, no le hace... Yo entré papá, entré ahí adentro... Entré como los mejores... Entré... Entré... Yo entré... Entré... (*Luego se corta de golpe y mira hacia el rincón*) ¿Entré? (*Pausa, agitado se busca en el piso dando otra voltereta*) Tirado ahí en la lona yo... Tirado él... Y sin poder levantarme, sin poder hacer absolutamente nada, entregado, suyo completamente... Perdido entre esos asientos del micro... Perdidos los dos en ese colectivo y sin... Y sin ganas de bajarme en ningún lado... De seguir así... de... de seguir así adentro de él y que la parada no llegara nunca... de... De mandar a la mierda... (*Casi de un grito*) De mandar a la mierda todo lo que no sea él... Y de estar así, y nada más que así... De seguir adentro de esa postal, única, irreplicable... De ese paisaje vivo que éramos los dos... De ese paisaje vivo que... Que a su vez se mezclaba con otros paisajes... Y que a su vez... Se mezclaba con otros más... Con muchos paisajes... con varios paisajes... con el verde... con... con la montaña... con... con la cola de novia que brotaba, que salía blanca y radiante del otro lado del lago... Nos salpicaba la cola de novia papá... Nos salpicaba acá la cara me acuerdo... (*Descubre el sol allí en lo alto*) Y después... Un sol... Así de grande... Blanquecino... Anaranjado... ¿Anaranjado ese sol...? (*Se corta de golpe y queda en el aire un tiempo nuevamente*) De todo eso me acuerdo... de... de todo eso que pasó en un día y... y que pareció que fueron... (*Pausa, casi sollozando*) Que pareció que fueron como cien... De toda esa felicidad junta, amontonada en un... en

un cachito así de colectivo... en un... en un mundito así de chiquito, fabricado así entre los dos, entre él y yo... (*Al padre*) Fabricado a mano ese mundito, tejido a mano... Y con... y con ganas de meternos ahí adentro de ese pañuelito, de ese puntito y de no salir más, nunca más... Y de seguir así... Eternamente en se viaje, en esa postal tomados así de la mano durante todo el viaje... (*Abrazado así mismo y hamacándose*) Y de estar así, acurrucados, durmiendo los dos... De mirarlo mientras dormía... De mirarlo a él y de adorarlo y recorrerlo sin poder creer en lo que nos estaba pasando... De sentir... de sentir que éramos Dios por un rato, por un... ratito nada más... Que éramos algo distinto, no sé, diferente... A lo que éramos los dos adentro de ese colectivo... De sentir que adentro de él se estaba mejor, se estaba protegido, cobijado... De sentir que en ese micro nada malo nos podía pasar... Ni a él ni a mí... Y de no querer bajar nunca, y de seguir así de largo y... y de bajarnos en cualquier parte, en cualquier parte sin importar donde carajo fuéramos... Sí era de día, sí era de noche, qué sé yo... De no querer abrir los ojos nunca, pero nunca, nunca y de seguir así durante todo el viaje... (*Se detiene bruscamente, luego vuelve a girar adentro de él como en un remolino*) De pasar a ser un simple habitante de su cuerpo... A ser un ermitaño... Un fanático adicto de esos besos... De esas... Caricias pegajosas, susurrantes, juradas en aquel anillo... Que me regaló antes del viaje... (*Se detiene de golpe otra vez, luego como en un susurro*) En un momento, le juro... Le juro que tuve miedo... Y pensé que no iba a poder... Dejar de besarlo... (*Pausa*) Cosas como esas le puedo... contar... Que la vida se iba en un periquete... Que las tardes con él,

en ese cuartito se volvían eternas, se volvían... (*Se corta de pronto, luego*) Que el primer beso suyo lo tengo metido acá, acá... Alojado... Atragantado... Encastrado completamente y al día de hoy que no me lo puedo... Que no me lo puedo sacar... Que jamás en la vida de Dios pensé que... pensé que nos iba a pasar una cosa así... (*Se corta de pronto, luego semi sonriente recuerda*) Que una noche... Que una noche fantaseamos que nos íbamos a casar en secreto y... Que íbamos adoptar un pibe parecido a los dos... Con los ojos de él... Y con la boca mía... Cosas como esas... le puedo... contar... (*Se acuerda de pronto y luego ríe tentado*) Que en Rumipal nos quedamos sin guita y... y del hotel nos rajaron al camping al lado del lago... Que una noche nos quedamos contando así estrellas como dos tarados... Y creímos por un momento que habíamos descubierto un planeta nuevo... (*Vuelve a quedar pensativo un tiempo, luego*) Que esa noche deliramos de tirarnos a ese lago nuestro... Y de nadar desnudos hasta desaparecer por completo... Y de hacernos así de chiquitos, así... (*En posición fetal*) Y de volver a estar en ese fondo espeso, calentito, en ese fondo sin poder hacer pie... Sin poder sacar la cabeza si quiera... (*Estira su brazo como quién busca salir a la superficie*) A penas una bocanada de aire y volver a ese... a ese lago hermoso, a ese... Espejo de agua del cual nunca, jamás, nunca, nunca pudimos salir... Y de sentir esas ansias locas de tocarlo de nuevo y de no poder parar nunca, de besarlo acá, en el cuello... (*Camina de un lado a otro*) Y de las ganas que me siguen viniendo ahora una y otra vez, una y otra vez, y de... (*Queda estático frente a él, luego se quiebra finalmente*) y de no poder hacerlo... De esconder el mundo...

Ese mundo... Aunque sea por un rato, por un ratito nada más... De olvidarme de todo lo que no sea él, de sentir que afuera de él, ya no queda más nada, que después de él, lo que viene ya no tiene sentido, que si alguna vez conocí el amor... *(Se corta de pronto, luego en el aire)* Si alguna vez... Conocí el amor... *(Casi de un grito)* O como carajo se llame eso... *(Queda en el aire otra vez)* Lo más parecido... lo más parecido fue... *(Se mira las manos, luego se quiebra)* Fue... esto... *(En un susurro apenas audible, repite otra vez:)* Esto... *(Pausa prolongada. Lo mira al BICHO y va hasta él. Le hace una caricia en el aire. Luego costosamente hace unos pasos y cae vencido finalmente sobre la silla)* Me quedaron algunas cosas de ese viaje... Cosas sueltas, bah... Algunos... Cachivaches... *(Pausa breve)* El cenicero de Marlboro... Robado... En el Almirante Brown de Embalse... El boleto del Sierras de Calamuchita arrugado en el... en el bolsillo del pantalón... *(Se palpa ansioso el pantalón)* ¿Lo tengo al boleto todavía...? *(Luego más tranquilo)* La colonia verde mentol... Guardada en el botiquín del espejo del baño... *(Ya suena de fondo en el minuto 2.58 "Corazón y hueso" de Melingo)* El anillo mitad oro, mitad plata... Que es un suvenir, de lo que... de lo que alguna vez fuimos... Y por último... Por último... Las ganas locas de tener un pibe... Que ya no vamos a tener... *(LOPECITO queda allí en el aire un tiempo y luego se produce el apagón final. La música sigue hasta terminar.)*

ESCENA III

(La cocina se vuelve a iluminar tenuemente con pálidos colores, queda alguna sombra que otra deambulando por el lugar. LOPECITO pasea el carrito por la cocina, ensayando con afectado paso mortuorio, el ineludible cortejo fúnebre)

LOPECITO: Ya nos vamos, ya nos vamos... Una vueltita más y... y no jodemos más, eh... Un poquito más y... Hay que airearlo papá, hay que... como es... Mucha mosca acá, mucha... *(Deja el carrito con EL BICHO acomodado sobre la pared)* Eso, ahí ta... Bien limpito, bien bañadito... *(Lo olfatea)* Embalsamadito y... y con olor a flor, eh... *(Toma el flitero y lo rocía de pies a cabeza)* Qué tul, eh... *(Se lo queda mirando un tiempo, luego le hace una caricia en el rostro)* Qué sé yo... Parece mentira... Le juro que lo toco y... Todavía me parece mentira... *(Casi de un grito)* Todo parece mentira... Apenas siete meses y... Ayer nomas, ayer... Estábamos acá, en la piecita... Chupando cerveza, hablando pavada... *(Queda prendido en el recuerdo un tiempo, luego imita la voz de la mujer)* ¿Qué te dio ese hombre? Me dijo... Me dijo aquella otra... *(Se corta, luego retoma)* Resentida por lo de la... por lo de la Mily... Ojo, me habla poco ahora, eh... Ya no es como antes que... Antes por lo meno... Hablábamos más... Por ahí un llamadito y... *(Pausa breve)* La llamo yo ahora... La llamo los lunes para... para saber cómo está la Mily, para... para eso la llamo, la... Busco el teléfono, me voy a la cama y... *(Mira hacia la piecita un tiempo, luego)* La piecita la clausuré... No, ahora ya no... No entro más ahí...

Hace mucho que no... Desde que la pintamos con... con el Bicho, que no... que no entré más ahí... La tengo que... que entrar a limpiar... a... (*Se corta y queda mirando un tiempo hacia la piecita*) No la limpiaba desde vaya a saber cuándo... El espejo es lo tengo que... que... (*Se corta otra vez y empieza a mirar hacia todos lados*) A veces parece que acá... A uno el silencio... Le hace unos ruidos tremendos que... ¿No le pasa a usted qué... qué el silencio lo aturde... qué lo...? ¿Qué le hace así cómo un chiflido, cómo un...? En la oreja siento el... (*Queda pensativo un tiempo, luego*) Cuando estaba la Mily y el Bicho... Mal que mal, era otra cosa... Escuchaba la tele, la radio... Algún grito, alguna... Qué sé yo... Desde que me quedé solo que... (*Se corta, luego de un tiempo*) Por ahí enciendo la tele para... para... Se ver la quiniela en el 12... Los domingos a la noche la se ver... Por ahí pego un numerito y... (*Queda pensativo, luego para sí mismo*) Se te acabó el dulce Lopicito, se te acabó el... (*Pausa*) La Mily a veces pregunta, pero... yo no le digo nada... La otra se ve que le da palique y... le llena la cabeza, le... Igual yo no le digo nada, me... me hago el desentendido y... No vaya a creer, pero... A veces tengo ganas de... de decirle... de contarle... Pero me agarra... Me agarra no sé qué... Se me hace un nudo acá, en la garganta y... (*Pausa breve*) ¿Por quién te dejó Lopicito? Contá Lopicito... Me quería tirar la lengua el Lechuga González el otro día en el bar... No le dije nada... Lo miré y no le dije nada... Me quedé callado... Me quieren hacer hablar a toda costa se ve, pero no... (*Pausa*) Usted ya lo sabe... No se lo conté a nadie, pero... pero... (*Pausa, llora un tiempo*) ¿Es qué cómo hago yo para decirle qué... qué...? Me muero de las ganas

de... de contárselo a alguien, de, de poder, aunque sea, sí...
(*Se corta, luego*) Sí usted ya lo sabe... (*Pausa, luego llorando*)
No haga que se lo cuente de nuevo, viejo conchudo...
(*Pausa, agacha la cabeza como un niño retado*) Me dejó por
ella... Por la Mily me dejó... (*Lo mira al padre, luego de un
grito yendo hasta él*) Sí, no me mire así, sí usted ya sabe lo
que pasó... (*Se calma, luego más sereno*) Un momento de
debilidad... Eso fue... Un momento de... Yo lo tendría
que haber pensado, lo tendría que haber... No me di cuen-
ta, no... No lo intuí, bah... Eso, no lo intuí, ve... Cuando
hice así para atrás la cabeza ya... (*Se corta, pausa*) Se cono-
cieron en el gimnasio... Al principio se ve que... que los
dos se encontraban en el vestuario y... Me lo dijo un mu-
chacho de limpieza que hacía el turno noche... Así que tú
hija ya se puso de novia... Mirá vos, pícaros los chicos, eh...
Ningún telo... Ahora directamente te usan el vestuario
como aguantadero... Se reía comiendo chicle y pasaba el
trapo... Yo lo miraba y no le entendía nada, no le... Qué
voy a entender yo si... si... No... no caía, no... (*Se corta y
queda pensativo un tiempo. Luego*) Se daban matraca ahí
adentro se ve... Esperaban a que se hicieran las once y pico
y... (*Pausa*) Esa noche lo busqué por todos lados... Me fui
hasta al vestuario... Fui hasta al almacén... Lo busqué en la
piecita, lo busqué en la estación... (*Pausa breve*) Los encontré
en la puerta de un quiosco... Margarita se llamaba... el
quiosco... No sé, al principio me comí que... que hablaban,
que, qué sé yo, que... que chamuyaban, boludeses
de... de pendejo, de... (*Se corta, pausa*) Pero después él la
besó y... y ella también se... se dejó besar... (*Sollozando*)
Le juro que en ese momento se me caía el mundo a

pedazo... Me apoyé así sobre la chapa caliente del quiosco y... Empecé a temblar como una hoja... El la tapaba así con el saco me acuerdo, y la... y la besaba acá, en el cuello... Yo los miraba a los dos escondidos detrás de la chapa del quiosco y... Me agarraba así de fuerte para no caerme... Los miraba del quiosco y temblaba... El la besaba y le decía algo al oído como... como me sabía decir a mí... le... le hablaba bajito acá en la oreja y... (*Se corta, luego*) La vista ya se me empezaba a nublar... Las piernas se me aflojaban y... Flotaba en ese quiosco yo... (*Pausa breve*) De ahí los dos caminaron un par de metros hasta la estación... Yo estaba ahí... duro... No me podía mover, no me podía... (*Casi un llanto*) Un mojón yo ahí... (*Vuelve a beber de la damajuana y empieza a caminar en círculo*) De ahí me volví a casa... Y no quería salir más... Le juro que no quería salir más... Me encerraba en la piecita y... Cuando yo me paraba así en la... en la ventana para ver si venían... Se me venía la imagen de los dos besándose... (*Sollozando*) en la puertita de chapa... (*Pausa breve*) No volví más... Al quiosco no volví más... (*Luego de un tiempo*) Esa noche... me acosté agitado... como un gato, como un... Me acuerdo que me vino así como un mareo de golpe que... (*Trata de recordar*) En un momento no sé si vomité o... o algo así... Sé qué... saqué algo por la boca, pero... No me acuerdo que... Agua con... Agua con cerveza, con... (*Como si los viera*) Ahí no más entraron los dos a la cocina... y un silencio... atravesó así el ambiente que... Parecía un cuchillo que cortaba el aire... (*Pensativo un tiempo, luego*) Salí de la pieza... Y me puse a espiarlos por la cerradura de la puerta de la cocina... Abrí la puerta... Y cuando le intente decir algo... (*Sollozando*)

otra vez) No le pude decir ni mu... Los vi y se me hizo un nudo acá... en la garganta... Me quedé duro otra vez yo ahí... Un mojón... El hijo de puta se reía... Me rebajaba con la mirada y se reía... Cuando yo lo encontraba solo y le quería hablar... Se escapaba, se... Se echaba a correr... No aguantaba la risa y... Se echaba a correr... Yo lo seguía hasta la pieza me acuerdo... Lo seguía... Porque yo quería que me explicara, que me... que me dijera algo, no sé... que me... que me... *(Se corta, pausa)* En un momento... No sé si me empujó o algo así... *(Queda pensativo, luego)* Sí... Me empujó... El hijo de puta me empujó... Con el hombro me empujó... Me empujó y me di con la puertita del botiquín acá... acá... Se me abrió todo acá por dentro me acuerdo... Una canilla de sangre era yo... La alfombra, el piso, un desastre... Todo manchado de sangre, todo... *(Como si limpiara la pared sobre el aire)* Hasta la pared manchada de... de sangre... *(Se corta, pausa)* Ahí nomás... me fui a lavar al baño me acuerdo y... La Mily se pensó que me había... que me había caído, eso se pensó... Me dio un trapito con hielo... Unas curitas y un geniol... *(Se corta, luego hacia el padre)* No, ella no tenía la culpa papá, no tenía la... *(Se corta, luego de un grito)* ¿Qué culpa va a tener si... si...? Qué, qué carajo podía saber ella que él otro hijo de puta... *(Se corta. Luego)* Perdón papá, perdón... *(Se va hasta la pared sombría del rincón y allí se queda hundido entre las sombras)* Usted quería qué se lo cuente ¿no...? *(De un grito)* Y bueno, yo sé lo estoy contando... *(Bebe de la damajuana largamente, luego más sereno)* Cuando salían de casa yo los seguía... Pero él se las arreglaba para que yo no... Para que yo no los siguiera... Igual yo los seguía lo mismo... Me las

ingeniaba y... Sabían parar los dos en el quiosquito de la estación me acuerdo... Compraban un fernet, unos cigarrillos... Y se echaban a correr los dos para el lado del tránsito pesado... ¿Y sabe dónde se la llevaba? *(Pausa)* Al monoblock se la llevaba... A una parecita de morondanga... Pegada a un terreno baldío del ferrocarril... *(Casi sollozando)* Ahí se la llevaba... La macheteaba adentro de un volquete... Una noche los vi que salían... los dos muy campanetes del volquete y... *(Se corta, luego)* Yo me quedaba en el quiosco, esperando... Duro ahí... Comía frío como un murciélago, como un... Y los esperaba... A veces de tanto frío que hacía me llevaba... me llevaba una mantita de viaje y un tres pluma... Las primeras noches... Dormía en el quiosco... Los esperaba acurrucado así en la puertita de chapa y... Una noche no me pesqué una neumonía de puro pedo... Escupía sangre y temblaba... Vino tinto escupía... Llegué a casa y todavía temblaba como una hoja... Me tomé la fiebre... ¿Y adivine qué...? 38 de máxima... Volaba de fiebre yo... Ponía la mano así sobre la frente mía me acuerdo y era una braza, una... *(Casi de un grito)* Por la boca... *(Tira aliento sobre su mano. Luego más calmó y pensativo)* Por la boca parecía que sacara fuego, que sacara... que sacara no sé qué... *(Se queda en el aire un tiempo, luego)* De ahí me fui hasta la pieza... Me tomé un té... Me acosté... Transpiraba alcohol hasta por los ojos me acuerdo... *(Se señala la boca)* Una refinería era la... Qué sé yo, estaba sin probar bocado desde el mediodía papá... Igual no se me daba por comer, por... Tenía una languidez grande como un... como un... *(Se corta, pausa)* Las primeras noches... Fueron así... Las primeras noches me quedaba en el

cuartito y... *(Sollozando)* No quería salir más... Me encerraba y le juro que no quería salir más... *(Queda pensativo un tiempo)* ¿Fue esa noche qué soñé con él? ¿Qué me volvía a hablar así bajito acá cómo en la ventanilla del micro? *(Como si tocara esos ojos en el aire)* ¿Qué tenía los ojitos así cómo... cómo chiquitos, cómo achinaditos, cómo brillosos? *(Queda en el aire un tiempo, luego)* No sé... *(Pausa)* Tuve tantas veces el mismo sueño le juro que... Que había noches que ni dormía... Que pensaba en él nomás... *(Cierra los ojos)* Cerraba así los ojos y lo veía a él nomás, lo veía... lo veía durmiendo, acurrucado, chiquito así en el asiento del colectivo, hecho un bollito, hecho un... *(Abre los ojos lentamente)* No sé cuántas noches tuve el mismo sueño, pero... Esa misma noche... Como a las dos de la madrugada me despertó el teléfono... La buscaban a la Mily... La buscaba una amiga que... que quedó en encontrarse... o... vaya saber qué... *(Pausa, luego como si los viera llegar)* Ellos llegaron como a las cinco y media de la mañana... *(Sollozando, se toca el pantalón)* Cuando me desperté estaba todo meado... Mojado completamente... Las sábanas, el colchón, todo meado... todo... Ella se pensó que yo andaba de whiskería, que andaba de... de putas se pensó... *(De un grito)* ¿Por qué salís hasta tan tarde papá? Yo la miraba y... no le decía nada... Al contrario, masticaba y comía bronca a lo loco pero no le decía nada... *(Sollozando)* ¿Qué le voy a decir yo...? Volaba de fiebre yo... El otro cada vez que ella venía hasta a la pieza, la besaba exageradamente... La agarraba así de la cintura y la besaba acá... En el cuello la... la besaba... Lo hacía para, para... para provocarme se ve, para, para... Fue ahí que se me vino a la cabeza como

tiro lo de Comodoro... Cuando se alzó a la mierda con las minitas en la Land Rover... Que me dejó hecho un... que me dejó hecho un payaso ahí arriba de la lomita... hecho un, un... (*Se corta de golpe. Pausa*) Se sentaron los dos en la cama después y... Hablaban bajito así para que yo no escuchara nada... Pero yo igual los oía, los escuchaba,... Cuchichiaban no sé qué porquería pero los oía igual... Después los dos se fueron a la cocina... Abrieron la heladera, se prepararon un... café con leche o algo así... (*Queda pensativo un tiempo, luego*) Ahí me abre dormido un minuto... y habré sentido que fue un día entero... (*Sollozando, camina pesadamente*) Me dolía todo el cuerpo... Me dolía de la punta de los pies a la cabeza... Me quería levantar para ir al baño, le juro... para ir al baño... Pero no podía, no... Me sentía pesado, me sentía... (*Se corta y queda pensativo un tiempo, luego en un hilo de voz*) Raro... No sé qué sentía, no sé... (*Como si los viera llegar*) Al ratito de todo eso, se volvieron a sentar acá... en la punta de la cama... Ella al medio, yo al acostado... Encendieron la tele... Pusieron dibujitos, no sé qué... (*Queda pensativo un tiempo, luego sollozando*) Y ahí empezaron a besarse de nuevo... Delante mío se... se besaban los dos, yo estaba así como en el medio de los dos, pero hacían como que no me veían... me, me ignoraban... Me daban la espalda y... El otro mientras la besaba acá en el cuello me hacía así con los cuernitos por arriba de la cabeza... Así me hacía él hijo de puta... Hacía así y se reía... Se cagaba de risa de mí... Y ahí no pude más... Le juro que no pude más... (*Se señala la nuca*) Y le pegué acá... Le metí un mamporro que lo dejé comiendo barro en el piso... La Mily empezó a los gritos me acuerdo... me decía

no sé qué, me... me puteaba... me... *(De un grito)* Qué hiciste papá, le pegaste... Mirá cómo lo dejaste... *(Vuelve a su voz natural)* El otro hijo de puta se quería levantar y no podía... Amagaba de pegarme así él hijo de puta con esta mano y no podía... *(Dando vueltas en círculo y tirando ganchos)* Así... Así... Así... *(Se detiene agitado. Pausa)* Y ahí fue que me echaron... Me echaron los dos... *(Sollozando)* De mí propia casa me echaron... *(Pausa breve)* Esa noche me fui a la casa del Lechuga González... Me, me fui caminando... Creo que fue ahí que me caí en la esquina y me torcí el pie... *(Camina rengueando)* Sí, llegué rengueando me acuerdo... Rengueando y chupando frío como a las tres de la mañana... La rodilla la tenía así... De pedo que caminaba yo... Poco, poco más y... El Lechuga me... me puso una... una lonita en el galpón y me dio para escabiar un tres cuarto... *(Empieza a temblar en posición fetal)* A las tres de la mañana ese galpón era una heladera frigorífica con freezer, tosía escupiendo sangre y temblaba... *(Pausa breve)* El me había puesto un calentador para que no tuviera frío pero... pero yo igual temblaba, tiritaba del frío que hacía... Ponía la manos así sobre el calentador me acuerdo y la mano me hacía así... así... *(Pausa breve, deja de temblar y recuerda)* En un momento... No sé si fue la bebida o que... Y ahí se me dio por contarle todo... Me traté de contener pero... *(Sollozando)* Me brotaba, me... me rebalsaba por todos lados... Que si no hubiera estado tan mamado esa noche... Yo le juro, le juro que no le hubiera dicho ni fu... Pero no podía papá, no... *(Pausa, se tranquiliza un tiempo. Luego más calmo)* Le dije... Le dije que tenía... Un enrosque... Con una minita del barrio... Que la minita me había... me

había... (*Se quiebra finalmente y solloza bajito*) No podía parar... Una catarata de... No podía parar... Necesitaba... Desahogarme... Necesitaba... Vio cuando tiene algo acá que, que lo tiene atravesado y que... y que lo quiere sacar y... (*Se quiebra otra vez*) ¿Y a quién mierda le contaba yo qué... qué... qué...? ¿A quién carajo se lo contaba? ¿Qué soy yo un... un escarabajo soy? un, un... (*Se corta de golpe. Luego*) Perdón papá, perdón... (*Se sienta en la silla, pausa*) Usted ya sabe cómo es la gente... Ven algo distinto y... y se asustan, se... Se piensan vaya a saber qué... (*Bebe nuevamente de la damajuana*) Al otro día me vino a buscar la Mily... Me vino a buscar en la moto y... El labio lo tenía hinchado así como una babosa... Los ojos rojos... De no haber podido pegar un ojo en toda la noche... El frío se ve que me había, me había calado mal... Cuando volvimos a casa... Le quise hablar otra vez, pero... pero él se escapaba de nuevo... se... se iba... Me daba la espalda y me miraba como... como si viera no sé qué... como si viera... no entendía nada... (*Se corta, luego de un tiempo*) De ahí me fui de nuevo a la piecita... Me encerré con llave... Encendí un cigarrillo, una colilla, bah... Y mientras miraba los dibujitos de la cortina del baño... (*Sollozando*) Me largué a llorar como un chico... Lloraba y temblaba... Ella me llamó a comer como tres veces me acuerdo, pero... yo no quise probar bocado, no... Sentía una pelota acá en el estómago que... parecía que en cualquier momento... Me iba a explotar algo acá adentro... (*Se quiebra*) No podía más... Le juro que no podía más... (*Pausa. Luego más sereno*) A la tardecita, me acuerdo... Volvieron a salir de nuevo... Pero yo ya no... ya no los seguí más... Me quedaba acá...

Encerrado en... en la piecita y... Sintiendo la... (*Olfateando la capa en un intento fallido*) la colonia verde mentol y... y mirando los globitos de jabón como se escapaban por la ventanita del baño... Champú con olor a colonia y cigarrillo mezclado... Lo sentí acá... (*Pausa breve*) Prendí el ventilador pero igual se me nubló la vista, se me puso neblinosa, se me... (*Sollozando*) No veía nada... Miraba el cenicero del Almirante Brown y se me nublaba peor... Sentía ese olor a cigarrillo acá en la pieza y... Apenas el recuerdo de ese susurro acá, en... en la oreja... casi como si... Como si él me estuviera hablando en ese momento... el susurro acá, bajito... eh... (*Queda en el aire un tiempo, luego*) Pero ya el dulce pelikan... No me lo cantaba a mí... (*Pensativo, luego*) Se lo... se lo cantaba a otra... (*Se quiebra*) Se lo cantaba a ella... (*Pausa, luego en un susurro apenas audible*) Se lo cantaba a ella... (*Pausa, bebe compulsivamente de la damajuana*) Ese día me desperté como a la siete de la tarde creo... Ellos todavía no habían llegado, no habían... Me volvió la fiebre y... Máxima de 39 y unos chuchos que me temblaba hasta la boca... Me tomé una cerveza... Después me tomé otra más... Me quedé mirando así por la ventana a ver si... a ver si venían... (*Se para lentamente y pasa su mano por una ventana imaginaria*) Y en el reflejo del vidrio me pareció verlo... Se me vino la imagen de su cuerpito acurrucado así sobre el mío en la ventanilla del micro... Y ahí se me apareció todo Calamuchita, todo... La cola de novia, el lago, la montaña, el hotel, todo... todo acá se me apareció, acá... Fue un segundo, un instante, un chispazo... No sé qué fue, no sé... (*Se corta de pronto y queda en el aire un tiempo, luego*) Qué sé yo qué fue... (*Se mira las manos, luego busca en el*

cielo) Agua... *(Se vuelve a mirar las manos nuevamente)*
¿Agua entre los dedos fue...? *(Pausa breve. Luego en un hilo de voz)* ¿Eso fue...? *(Un susurro apenas audible)* ¿Eso fue...? *(Cae en la oscura realidad de ese trágico día. Observa la capa de lluvia que estaba sobre la silla y allí se la coloca solemnemente)* Al rato me levanté de la cama... Y me pegué una ducha... El pelo lo tenía todo duro, todo... Parecía arcilla el pelo, parecía... Virulana parecía... Lo tocaba así y estaba todo duro, todo... No me bañaba... desde vaya a saber cuándo... Qué sé yo... Me miraba en el espejo y... *(Se mira en un espejo imaginario y beodo se despeina completamente)* Parecía que era otro, parecía... En la cabeza se me mezclaba todo... Me sentía, me sentía revuelto, enquilombado, no sé qué sentía, no sé... *(Como si lo viera)* Pero más lo miraba a él... Y más confundido estaba... Se me, se me pasaba de todo por la cabeza... de todo se me pasaba... *(Pausa)* Esa noche, él tenía que ir a buscar... No sé qué cosa tenía que ir a buscar que... La Mily se había ido a lo de una amiga y... Cuando vi que él se fue por la puertita del fondo con la bicicleta... Agarre la mía y lo entré a seguir... *(Empieza a dar vueltas en círculo con una bicicleta imaginaria)* No sé cuántas cuadras hicimos, pero... Al principio me sacaba ventaja a lo loco... Pero yo igual me las arreglaba para seguirlo... El no se daba cuenta que yo... que yo lo seguía porque me... Me trataba de alejar para que no me viera, para que no me... Tuvimos... No sé cuánto tiempo... Andando así en bicicleta... Lo único que me acuerdo que pasamos el centro y ya era de noche... No sé cuántas cuadras hicimos pero, pero... *(Desarma la bicicleta en el aire y queda estático unos segundos. Luego como si lo viera)* Miraba la figura de él, chiquita así...

Diminuta... Arriba de esa bicicleta y... Me temblaban... me temblaban las piernas... Todo me temblaba... (*Pausa breve*) De ahí... (*Señala el rincón oscuro*) Agarré el desvío hacia el tránsito pesado... Que va a Villa María... Y lo volví a enganchar de nuevo un par de cuadras más adelante... Llegando al cruce se había parado a devolver sobre un cartel de Coca Cola que estaba tumbado... (*Mira hacia arriba como si viera llover*) Fue ahí que empezó a lloviznar finito me acuerdo... (*Se coloca un diario sobre la cabeza solemnemente*) Garuaba... garuaba finito... Y otra vez se me nublaba la vista... Neblinosa como la ruta... Quería volverme a casa le juro, pero... pero no podía, no... Había algo que me... que me empujaba, que me tiraba, que me... que me llevaba... (*Se corta, luego*) Y más llovía... y menos se veía la ruta... No se veía nada... (*Se corta nuevamente, luego más tranquilo*) Me acuerdo que yo pedaleaba y no sentía las piernas... (*Baja el diario y lo deja sobre la mesa*) En un momento tuve que parar porque me agitaba, me... El rocío se ve que me había... me había hecho mal... (*Como si lo viera venir*) El Sierras de Calamuchita esa noche pasó tirando agua a lo loco me acuerdo... (*Atajándose como si fuera salpicado por el colectivo*) Me baño entero el Sierras de Calamuchita... Sobre llovido mojado... pensé yo... De tan mojado que estaba, en un momento empecé a toser... Tosía y escupía sangre... Vino tinto escupía... (*Pausa*) Después... Paré a descansar... (*Señala hacia un costado*) Ahí en una casilla... de la caminera me acuerdo... Me tomé un trago de la petaca... Y de ahí me fui derecho hasta el cruce... Y llegando al mercadito que está sobre la rotonda en la ruta... Me fui a la garita y lo esperé sentado ahí como media hora... Fumaba

como un murciélago y... y lo esperaba... (*Como si lo viera venir*) Cuando lo vi venir así entre medio de la neblina, me agaché debajo de la ventanita y... (*Se agacha lentamente y queda en posición fetal*) Cuando pasa así por el costado de la garita, lo agarre de acá del cuello, cerré los ojos... Y volví a sentir esa colonia verde mentol acá, se lo juro... Ahí se me nubló la vista de nuevo, se me puso toda borrosa... (*Sollozando*) Y entre temblando y llorando, no sé cómo hice... (*Como si lo tirara en ese momento*) Y lo tiré a la ruta de un saque... (*Quebrado*) No lo vi más... (*Luego más tranquilo*) No lo vi más... Atrás venía el semi que lo... que lo pasó por encima... Lo partió entero... Le reventó la cabeza el semi... El chofer se bajó rápido igual, se bajó y lo reconoció ahí nomás... Lo dejó tirado como a treinta metros del asfalto... Fue ahí que se sacó la... que se sacó la sif con él... Yo lo miraba y estaba duro, no me podía mover, no me podía... (*Quebrado*) Un mojón yo ahí... (*Se recupera un tiempo, luego*) Le dije al chofer que... que se había distraído y... y que por eso se había resbalado y se había caído de trompa sobre la banquina... (*Como si lo viera*) Yo lo miraba así, todo ensangrentado sobre el asfalto mojado y... (*Un solo llanto*) No me aguanté más... Me fui a devolver atrás del acoplado del semi... Y mientras vomitaba sobre un desagüe roto... (*Se quiebra finalmente*) Lo miraba de reojo sobre el acoplado... Y lloraba bajito... Devolví, no sé qué devolví... Agua con, con cerveza, con... (*Se corta otra vez. Pausa*) La policía llegó como a las dos horas... Lo mismo que le dije al chofer, le dije al oficial... De ahí que lo llevaron a la morgue judicial... El gordito de la ambulancia comía bizcocho y se reía... (*Como si lo viera*) Chasirete loco

gritaba él gordito hijo de puta y... y se reía... *(Pausa)* Cuando le avise a la Mily... Me lloraba acá, en la oreja como gimiendo... Yo lo miraba al Bicho tirado sobre el asfalto mojado... Y ella me lloraba acá... *(Solloza bajito)* Bajito me lloraba... *(Pausa breve)* El tenía la cara doblada... como si estuviera haciendo fuerza, como si estuviera... *(Se corta de pronto y va hacia el piso)* En un momento se me dio por levantarlo del piso creo... Sí... *(Retrocede lentamente. Luego quebrado otra vez)* Pero no resistí... *(Pega la vuelta y queda de espalda sollozando)* Y me fui atrás del semi a vomitar de nuevo... *(Pausa)* Desde esa noche que no puedo pegar un ojo... que no puedo... *(Se corta. Luego se quiebra otra vez)* A veces lo veo... Lo sé ver y... Lo veo como en el baño, al frente del espejo... Bailando, haciendo la morisqueta... Siento la colonia verde mentol acá y... y lo veo... Yo... lo veo... *(Se pierde su mirada un tiempo en el vacío. Luego va lentamente hasta el BICHO y lo cubre con la bata. El ambiente se ha vuelto notoriamente denso)* La Mily ya está de tres meses papá... La otra se la llevó a casa a vivir con ella... *(Imita lloroso la voz de la mujer)* Vos no te podés hacer cargo... Sos muy infeliz vos... *(Vuelve a su voz natural)* Me dijo así el día que se la llevó... Me quedó la... la casa grande papá... Está sensible la Mily ahora... El tema no se toca, pero está sensible, yo me doy cuenta... A veces no... no me quiere hablar, no... Yo la entiendo... la... *(Se quiebra)* Me quedé solo... *(Pausa breve)* De vez en cuando la llamo para salir, para... Pero igual... A veces no me atiende el teléfono, me lo descuelga... me lo... Me lo apaga... *(Se corta, luego)* Los lunes a la tarde me sé ir al bar... Como sabía hacer usted... ¿Se acuerda...? Me junto con... con los muchachos

como para no... como para no estar solo, no... El Lechuga me dice de vez en cuando, entre risas y medio serio: Lopicito... Vos no te podés quejar, mí viejo... Algo del Bicho te quedó Lopicito... *(Ya suena de fondo en el minuto 2.58 "Corazón y hueso" de Melingo)* Un nietito dirá usted... Un... un angelito chiquito así... Sin, sin padre... Guacho de la vida... De una mamá sola... *(Saca un revólver envuelto en un pañuelo. Cierra los ojos y se lo lleva a la cabeza llorando)* Y de un abuelo puto y fracasado... Que ahora se vuela la cabeza... A su salud papá... *(Su rostro queda congelado como en una mueca oscura y dolorida. Suena "Corazón y hueso" de fondo y se produce el apagón, llevándose la última foto de aquella trágica tarde.)*

TELÓN FINAL

ÍNDICE

EL AUTOR	Pág. 7
COMO UN AIRE DE ILUSIÓN	Pág. 11
VOCACIONAL SAMPACHO.....	Pág. 45
SE DESPIDE EL CAMPEÓN.....	Pág. 73

Revolucionamos el mundo literario



Ahora puedes dejar tu comentario y recomendar este libro en:

www.facebook.com/tintalibre



(tinta *libre*)
ediciones

Este libro se terminó de imprimir
en abril de 2019
Córdoba - Argentina

www.tintalibre.com.ar
info@tintalibre.com.ar
+54 351 3581899

